



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

MÓDULO XII “SOCIOLOGÍA Y SOCIEDAD” TRIMESTRE LECTIVO

ASESOR: CELIA PACHECO REYES

TÍTULO DEL TRABAJO TERMINAL:

**LA CONCEPCIÓN DEL AMOR ROMÁNTICO Y SU RELACIÓN CON
LA VIOLENCIA DE PAREJA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS DE
LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

EN EL AÑO 2020

NOMBRE DEL ALUMNO: CRUZ GONZÁLEZ COSÍO MARÍA ESTHER

MATRÍCULA: 2162022604

CIUDAD DE MÉXICO

18 /NOVIEMBRE/2020 (TRIMESTRE 20-I)

Índice

Introducción	1
Elección y delimitación del tema	5
Tema: Amor romántico y violencia de pareja	5
Planteamiento del problema	6
Violencia de pareja en México según la información oficial	7
Justificación:	8
Objetivos	10
Objetivos Particulares:	10
Hipótesis	10
Cap I Metodología y resultados de la concepción del amor romántico y su relación con la violencia de pareja en jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana.	11
1.1 Diseño de la investigación	11
1.2 Enfoque de investigación	12
1.3 Tipo de investigación	13
1.4 Población	14
1.5 Muestra y muestreo	14
1.6 Técnicas de recolección de datos	15
1.7 Instrumentos de la investigación	16
1.8 Técnicas de investigación	17
1.9 Técnicas de procesamiento de datos	17
1.10 Herramientas para el procesamiento de datos	17
Operacionalización de variables	17
Capítulo II Marco conceptual el amor romántico y la violencia de pareja	20
2.1 Definición de amor	20
2.2 Definición de amor romántico	21
2.3 ¿Y entonces existe el amor romántico? ¿Representa sólo un mito?, ¿Cómo se vive entre mujeres y hombres?	23

2.4 ¿Nacen o se construyen las mujeres y los hombres en la cultura del amor romántico?	25
2.5 Sociología de las emociones y amor romántico	28
2.6 Cultura afectiva. Sentimientos compartidos	33
2.7 Simbolismo social. La afectividad como dadora de sentidos	35
2.8 Definición de violencia	36
2.9 Definición de violencia de pareja	37
2.10 Ciclo de la violencia	39
2.11 Control coercitivo	41
2.12 Rueda de control y poder	43
2.13 Violencia de pareja y amor romántico	45
Cap III Marco histórico	47
3.1 El concepto de amor romántico	47
3.2 Violencia contra las mujeres: violencia en el noviazgo.	49
3.3 Violencia contra hombres. Una violencia más silenciosa	50
3.4 Violencia en las parejas de la comunidad LGBT (lésbico, gay, bisexual, transgénero, transexual)	52
3.5 Factores de riesgo que pueden propiciar la violencia en el noviazgo	53
3.6 Herramientas para la prevención de la violencia en el noviazgo, algunas propuestas	57
3.7 Patrones de conducta	58
3.8 Consecuencias de la violencia en el noviazgo	59
3.9 Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto.	60
3.10 Violencia emocional	61
3.11 Violencia física	63
3.12 Violencia sexual	64
3.14 De manera general	66
Cap IV Análisis de resultados	70
Bibliografía	104

Dedicatoria

Agradecimientos

Este trabajo se lo dedico a todas esas personas que no pueden salir de una relación violenta por la concepción del amor romántico, deseo que tengan las fuerzas suficientes y la inteligencia para poder salir de ahí. También agradezco a los jóvenes universitarios que me ayudaron a responder las encuestas. En cuanto a mis amigos, mi familia, mis compañeros del trabajo, infinitas gracias, uno luego no cuenta con los recursos necesarios para poder realizar y terminar con una tesina, a mi jefa de trabajo por apoyar que me quedara a adelantar en mi investigación cuando estaba en horas de trabajo.

Introducción

Este trabajo es de suma importancia para conocer los diferentes tipos de violencia que existen en las relaciones amorosas, además de ver la forma que le dan los jóvenes al amor romántico. A lo largo del trabajo se puede dar a entender lo que es amor romántico, no tiene una definición oficial como tal porque parte de muchas perspectivas y de muchos autores, al indagar en la violencia de pareja se desencadenan muchas definiciones, ambas variables son importantes porque el relacionarlas no fue fácil, no siempre hay violencia de pareja por parte del hombre, sino también de la mujer, incluso en personas del mismo sexo, el género y el amor romántico son construcciones personales... Intervienen una serie de factores como: cómo se tiene que comportar una mujer, o el hombre que es él el que tiene que ser el pilar de la familia, o que la mujer tiene que ser sumisa o tranquila y el hombre celoso y posesivo, pero realmente esto no tiene que ver con el término de género, sino el sentido que le dan las personas. El amor también es una construcción, una cosa es lo que se sabe o lo que dicen que es y otra cosa es la práctica. En este trabajo se ve en la teoría que la mujer es la que más sufre algún tipo de violencia, en cuanto a las encuestas también se puede notar eso, pero que las mujeres también ejercen violencia a sus respectivas parejas. Este estudio lo hice porque la importancia de la idea del amor romántico depende mucho de que una persona permanezca o salga de una relación tóxica, ya que muchas personas no pueden salir de una relación destructiva. Es por eso que este trabajo es de importancia para los estudiantes de los diferentes planteles de la UAM, para que vean si están en una relación tóxica o en qué momento una relación se puede tornar tóxica y tener las agallas de irse de ahí.

En cuanto a la metodología de este trabajo elaboré una encuesta, la apliqué, y hubo mucha respuesta en grupos de la UAM de Facebook, ahí tuve la mayor parte de las encuestas, la parte complicada fue hacer el análisis, me costó mucho trabajo hacer el análisis por SPSS, pero al final de cuentas lo concluí y más porque no había hecho un trabajo de investigación sola. En el marco teórico e

histórico lo más complicado fue buscar el término de amor romántico porque no hay una definición como tal. Obviamente los resultados obtenidos fueron mucho mayores a los que tenía contemplado. Y espero que de verdad a personas que no están felices en una relación, se salgan de ahí o puedan pedir ayuda para que lo puedan hacer, porque amor no es aguantar; amar es disfrutar, respetar, compartir...

Antecedentes del amor romántico

Para poder desarrollar lo que son los antecedentes del amor romántico se tiene que saber cómo surgió, en los siguientes párrafos expongo un poco de su historia y el por qué hoy en día es tan importante para entender las causas de la violencia de pareja. El amor romántico representa un modelo occidental que determina las diferentes formas de comunicación entre hombres y mujeres como la europea en los siglos XIV, XV y XVI, en la que el amor y el matrimonio deben ir de la mano. El propósito de la monogamia y la heterosexualidad es establecer relaciones afectivas. “El amor cortés, como una figura previa al amor burgués, es representada a través de los caballeros de Europa, estableciendo una relación desigual entre un caballero y una dama de condición social más elevada que homologar, por lo que esta es la causa de que en la mayoría de los poemas, la amada está invocada con un tratamiento masculino”. (Chicote, como se citó en Flores y Verceli, 2019).

Los caballeros debían mostrar su amor de forma pública, obligándose por tanto a mostrar hazañas de carácter heroico, denotando su valentía e interés a alguien con quien no tenía nada que ver y con quién nunca habían hablado. Las mujeres eran mostradas como frágiles doncellas susceptibles de ser protegidas y consentidas, de suaves manos, piel blanca, rubia cabellera, que no tienen que labrar las tierras, su única función es esperar los halagos de jóvenes pretendientes, quienes creaban bellas composiciones con las que conquistaban el corazón de la amada, heredera de tierras y recursos. (Lagarde, como se citó en Flores y Verceli, 2019)

Tiempo después y de acuerdo con Carreño, Flores y Verceli, (p. 286) surge el periodo de la época victoriana, donde los sentimientos y afectos gozaban de mala reputación, tanto afectos positivos como negativos, ya que se hallaban reservados para la intimidad y la privacidad, dando paso al amor victoriano, consagra a las mujeres como madres y esposas obedientes, puras, abnegadas, domésticas, conservadoras y religiosas. Siendo virtud de las mujeres victorianas demostrar frigididad, debido a que la maternidad no debe de mezclarse con el sexo, la mujer no puede hacer uso de su cuerpo porque el cuerpo embarazado no le pertenece.

Con el ascenso de las mujeres en el plano educativo y su ingreso en la fuerza laboral, se debilita la adhesión a la ideología inmersa en las formas tradicionales del amor y surge el modelo de amor romántico donde, con la modificación en las costumbres sexuales y el incremento de la presión que buscaba lograr la igualdad entre hombres y mujeres en la esfera pública. La época contemporánea se caracteriza “por la renovación en los roles, sin embargo, las formas tradicionales de amar perduran, mientras se aparenta una especie de igualdad en el individuo, representa exigencias iguales para hombres y mujeres, en la práctica social del amor, se mantienen las desigualdades entre los sexos”. (Lagarde, como se citó en Flores y Verceli, 2019).

La narración del «romance» en la historia de la relación, la inclusión de «yo» y el «otro» en una historia única y singular. En el amor romántico, los afectos, el amor espiritual, predominan sobre la atracción sexual. “El enamoramiento no es una atracción carnal, sino «amor a primera vista». La aparición del amor romántico vino aparejado de otros procesos que lo reforzaron: el surgimiento del «hogar» en un mundo crecientemente industrializado; el replanteamiento de las relaciones entre padres e hijos, en las que éstos requerían cada vez más de la atención y ternura de la madre; y la «invención» de la figura de la maternidad con todo un rol establecido”. (Giddens, A. como se citó en Corona Berkin, Sarah, & Rodríguez Morales, Zeyda, 2000).

En los antecedentes se percibe que la mujer ha sido vista como la “tranquila”, la pacífica y la tierna de la relación, siempre se ve sometida en cuanto al poder del

hombre, pero es porque se ha acostumbrado a que así lo sea, y también es necesario romper con esa imagen de las mujeres para que no permanezcan en relaciones en donde haya violencia de pareja.

En la actualidad, los jóvenes han comenzado a renovar sus prácticas e ideas sobre el concepto de amor romántico, aunque este cambio se está deslizando entre el discurso tradicional y el nuevo. (Rodríguez, como se citó en García et al, 2019). Por un lado, se sigue reproduciendo la cultura amorosa dominante, por otro, el concepto de amor y relación marido-mujer ha ido cambiando, lo que hace que uno mismo rompa con la moral hegemónica. A menudo oculta la violencia de género, las relaciones jerárquicas de poder entre las personas (subordinación y dominación) y la reproducción de roles y estereotipos tradicionales. En innumerables casos, el poder, la violencia y la discriminación se han convertido en los únicos medios de relación emocional y sexual. Esta explicación se debe al hecho de que a lo largo de la historia, las mujeres son vistas como "conductas sexuales débiles" por las funciones "naturales" que crean y dan satisfacción sexual a los hombres. En muchos casos, los hombres actúan como proveedores de vidas racionales y fuertes en la esfera pública. (Hierro, como se citó en García et al, 2019).

Para Flores y Verceli (2019) Por tanto, el concepto de ideal romántico gira en torno a la construcción de una sociedad idealizada, para que las mujeres sueñen con la figura del príncipe, proyectan una mujer empoderada por el amor con dedicación, incondicional, altamente dependiente de la figura de una persona, y necesita su protección y cuidado. Estos comportamientos se integran con otros deseos que establecen la subjetividad de la mujer, dando como resultado ideales específicos como el matrimonio, porque con la llegada del amor romántico, el matrimonio se ha convertido en una prueba de amor, y ahora se ha convertido en una elección. La relación entre marido y mujer puede convertirse en un ideal materno de feminidad y una estrecha relación con el amor. Las mujeres juegan un papel importante en lo que creen que es el amor romántico. (p. 287)

Comúnmente la percepción que tiene la juventud sobre el amor romántico y la relación de pareja se ha ido construyendo con base en historias, consejos, discursos, creencias y rituales; que van desde enfatizar frases como: “mi vida eres tú”, “el amor lo perdona todo”, “el que bien te quiere te hará llorar” o “amar es sufrir”, también se ven reflejadas en revistas, periódicos, libros, internet, televisión, radio, películas, etcétera.

Elección y delimitación del tema

Tema: Amor romántico y violencia de pareja

Problemática: La concepción del amor romántico ocasiona que exista violencia de pareja

Población de estudio: Jóvenes universitarios que estudian en la Universidad Autónoma Metropolitana

Lugar de estudio: CDMX

Duración de la investigación: 3 meses

Título del trabajo: La concepción del amor romántico y su relación con la violencia de pareja en jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana en el año 2020.

Pregunta central

¿Qué impacto tiene la concepción del amor romántico en la permanencia de relaciones violentas de parejas en los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana?

Preguntas complementarias

¿La concepción del amor romántico influye para que exista violencia de pareja?

¿Qué es el amor romántico y cuál es la concepción que tienen los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana?

¿Cuáles son las causas de la violencia de pareja?

Planteamiento del problema

La violencia de pareja ha aumentado en los últimos años, tanto mujeres como hombres son víctimas de esto. La concepción del amor romántico puede ser un influyente para que los jóvenes permanezcan en este tipo de relaciones. La importancia de este tema es que la violencia de pareja se ve normalizada, que las víctimas disfrazan el amor como sinónimo de aguantar todo por amor, y ese es un error que se comete, porque no debería de ser así. En este trabajo lo que busqué fue investigar el por qué los jóvenes permanecen en una relación así y cuál es la concepción que ellos tienen del amor romántico.

El amor romántico afecta cuando comienza a surgir violencia de pareja, esto es porque el impacto que trae esto es la permanencia, la costumbre de lo que se considera que es el amor, porque es una construcción social, que las historias de amor no son más que una pantalla que no deja ver lo que realmente hay más allá de un final feliz. En el planteamiento desarrollo la problemática del trabajo para ir conociendo cómo es una relación violenta de pareja y por qué los jóvenes permanecen en ese tipo de relaciones.

El poder, la violencia y la discriminación en incontables casos, llegan a ser la única vía de relación afectiva y sexual. La explicación obedece a que a lo largo de la historia, las mujeres han sido etiquetadas como el “sexo débil” por su función “natural” de procrear y de dar satisfacción sexual al hombre; relegadas a la sumisión, al cuidado del hogar y la crianza. Mientras que los hombres han fungido en el ámbito público como proveedores, seres racionales y fuertes, en muchos casos. (Hierro, 1985 como se citó en García, et al, 2019).

Violencia de pareja en México según la información oficial¹

En México de acuerdo a la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016, cerca de dos de cada tres (63.1%) mujeres adolescentes de 15 a 19 años solteras tiene una relación de noviazgo.

Actualmente del total de mujeres de 15 años o más que han tenido una relación de pareja, 61.1 por ciento se encuentran casadas o unidas, la mayoría de éstas (85.4%) fue porque así lo quisieron, pero 8.5 por ciento fue porque se embarazó y decidieron casarse o vivir juntos, mientras que, 3.5 por ciento fue porque quería irse o salirse de su casa, y 1.9 por ciento porque se embarazó y se vió obligada a unirse por distintas razones.

Se estimó que 93.0 por ciento de las mujeres de 15 años y más ha tenido al menos una relación sexual. De las cuales, 40.1 por ciento tuvo su primera relación sexual antes de los 18 años; y aproximadamente casi la otra mitad de las mujeres (48.3 por ciento) fue entre los 18 y 24 años y 8.4 por ciento a los 25 años o más. (ENDIREH, 2016).

La ENDIREH 2016, mostró que del total de mujeres de 15 años y más, 43.9 por ciento ha tenido incidentes de violencia de pareja a lo largo de la relación. Entre las adolescentes y jóvenes (15 a 24 años), el porcentaje es de 40.3 por ciento, y en hablantes de lengua indígena el porcentaje aumenta a 46. 1%. (ENDIREH, 2016).

¹ Consejo Nacional de Población (s.f). Información sociodemográfica de las relaciones de pareja en México. *CONAPO*. [Fecha de consulta 23 de junio de 2020]. Disponible en: <https://www.gob.mx/conapo/articulos/informacion-sociodemografica-de-las-relaciones-de-pareja-en-mexico>

El tipo de violencia que más prevalece entre las mujeres de 15 años y más por parte de sus parejas a lo largo de la relación, es la violencia emocional (40.1%), caracterizada principalmente por: indiferencia (29.5%), intimidación y acoso (24.8%), y degradación emocional (22.1%).

Le sigue la violencia económica o patrimonial (20.9%), conformada por: chantaje o control económico (17.4%) e incumplimiento de la responsabilidad económica (14.9%).

En tercer lugar prevalece la violencia física (17.9%), en la que las mujeres señalan haber experimentado principalmente: empujones o jalones de cabello (13.8%), bofetadas (11.3%) y golpes con el puño o con objetos (8.1%).

Finalmente por violencia sexual (6.5%) que considera: violación (5.5%) y abuso sexual (4.0%).

Se puede ver que en las parejas existe violencia ya sea que la ejerza el hombre o la mujer, pero existe y es un problema que va creciendo, la concepción del amor romántico quiero anexar a este tipo de estudio porque la idea que se tiene del amor, de lo que realmente es y lo que las personas consideran que es, se ve reflejado en estos casos. Hombres utilizan la violencia psicológica, emocional y física, pero las mujeres también, esto ya no es cuestión de género, pero ¿qué es lo que hace que los jóvenes permanezcan en este tipo de relaciones? Es lo que me interesó de este trabajo, independientemente del apego, del miedo a estar solo/a, yo considero que también hay algo más allá que sólo querer permanecer en una relación violenta. Con algunos datos de lo que sucede en México, retomo lo que dice Flores y Verceli del amor romántico, quiero hacer una relación entre la idea del amor romántico y la relación que se tiene con la violencia de pareja, qué tanto esta concepción hace que los jóvenes creen que el amor lo puede todo.

Justificación:

Este trabajo beneficiará a todos los jóvenes a que se den cuenta de si su relación está basada en la violencia y en una idea que hacen que permanezcan juntos, con

el apoyo de la recolección de datos de manera verídica, se pueda ayudar a jóvenes que están pasando por una relación de violencia de pareja y que pidan ayuda o que se acerquen a grupos de WhatsApp o de Facebook para que los puedan apoyar.

Debido a que no se cuenta con suficientes estudios de alcance nacional de la concepción de la idea del amor romántico y su relación con la violencia de pareja, el presente trabajo es conveniente para afianzar un mayor conocimiento sobre la ocurrencia de este problema, sus características y las necesidades de intervención.

Por otra parte, la investigación contribuye a ampliar los datos sobre el amor romántico y su relación con la violencia de pareja para contrastar con otros estudios similares y analizar las posibles variantes, según el género, el nivel socioeconómico, la edad y el contexto.

El trabajo tiene metodología para futuras investigaciones similares, de manera que se posibilitará análisis conjuntos, comparaciones, entre periodos temporales concretos de las intervenciones que se estuvieran llevando a cabo. Para la prevención y erradicación de violencia de parejas por esa concepción que tienen de la idea del amor romántico. La investigación es viable, pues dispone de los recursos necesarios para llevarla a cabo.

También porque este trabajo va a beneficiar a los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana, para que los que han estado o están en violencia de pareja puedan pedir ayuda o analizar su situación y crear consciencia para que no normalicen la violencia en la relación de pareja.

Objetivos

Objetivo General:

- Analizar el impacto que tiene la concepción del amor romántico en la permanencia de relaciones violentas de pareja en los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Objetivos Particulares:

- Comprobar si la concepción del amor romántico influye para que exista violencia de pareja
- Comparar la definición del amor romántico con la concepción que tienen los jóvenes universitarios.
- Identificar las causas de la violencia de pareja

Hipótesis

Hipótesis de causalidad: La concepción del amor romántico puede ocasionar que los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana permanezcan en una relación violenta de pareja.

Cap I Metodología y resultados de la concepción del amor romántico y su relación con la violencia de pareja en jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana.

1.1 Diseño de la investigación

Dado que el trabajo de investigación el amor romántico y su relación con la violencia de pareja es analizar, lo que hace que la concepción del amor romántico ocasiona que jóvenes sigan permaneciendo en una relación violenta de pareja, por ello se recurre a un diseño no experimental que se va a aplicar de manera transversal. La investigación no experimental podría definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que hace la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para posteriormente analizarlos. En un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. En la investigación no experimental las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos. (Sampieri, 2010, p. 149)

El tipo de diseño que utilizo es transversal, los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un sólo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede. (Sampieri, 2010, p. 151). En ese trabajo utilizo este tipo de diseño porque el estudio fue en un

tiempo único, es decir analizar su incidencia e interrelación en un momento en específico, las encuestas y la estructura del trabajo no son mayor a cuatro meses.

Hay varios tipos de diseño transversal, y el que utilizo es el diseño transeccional correlacional-causal. Este diseño describe relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado, ya sea en términos correlacionales, o en función de la relación causa-efecto. (Sampieri, 2010, p. 151).

Esto con el afán de explicar que la idea del amor romántico es una causa del efecto que sería la violencia de parejas, que se explicó conforme a lo que ya se ha dicho sobre el tema y a lo que se recolecta en las encuestas que se hicieron.

1.2 Enfoque de investigación

El presente trabajo está diseñado bajo el planteamiento del enfoque mixto, puesto que este es el mejor que se adapta a las características y necesidades de la investigación, porque retoma tanto características cualitativas como cuantitativas.

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. (Hernández Sampieri y Mendoza, como se citó en Sampieri, 2010). Del enfoque mixto se toma la técnica de recolección de datos y encuestas para medir la idea del amor romántico por parte de los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana, así como la relación que tiene con la violencia de pareja en la Ciudad de México. Y el supuesto en el que me baso para el uso de este diseño en mi investigación es que, en esta combinación de enfoques se pueden mezclar principios ontológicos y epistemológicos como perspectiva metodológica.

Para tener más en claro la finalidad del enfoque mixto, retomo el enfoque cualitativo. Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Es entonces

que la razón de la utilización de este enfoque en la investigación es que, primeramente, me interesa conocer la vivencia y la experiencia de los participantes de primera mano, en este caso, de los jóvenes en su participación, conociendo problemas a los que se han enfrentado, experiencias y consecuencias de lo que creen que es el amor romántico y esta relación con la violencia. Para el caso de esta investigación el enfoque cualitativo está presente, en términos epistemológicos las características que privilegia ésta investigación con respecto a este enfoque será particularmente, la exploración del fenómeno del amor romántico visto desde jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana que viven en la Ciudad de México, y el desarrollo de su relación con la violencia de pareja, a través de las interpretaciones de los participantes respecto de sus propias realidades, por medio de las encuestas.

De la misma manera retomo el enfoque cuantitativo, este usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. La utilización de este enfoque para esta investigación tiene relevancia porque, primeramente, se dará un panorama general de lo que es el amor romántico, violencia de pareja y así poder hacer su relación y ver si las teorías que voy a utilizar se pueden probar en este estudio.

1.3 Tipo de investigación

En este trabajo se utiliza el tipo de investigación empírico porque voy a recolectar información, de acuerdo a la vivencia de violencia de pareja, por ende, utilizo encuestas para aplicarlas y así poder relacionar lo que estoy haciendo en la práctica y lo que se ha dicho de este tema.

El alcance de investigación que voy a utilizar es el estudio explicativo. Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta, o por qué se relacionan dos o más variables. (Sampieri, 2010, p. 84).

Utilizo este alcance porque mi intención es ver qué tanto se relaciona la idea del amor romántico con la violencia de pareja, explicar por qué se manifiesta y si el amor romántico es aguantar este tipo de relaciones. Qué tanto influye este concepto en los jóvenes universitarios para permanecer en relaciones violentas.

1.4 Población

Así, una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (Selltiz et al, como se citó en Sampieri, 2010). La población de estudio está conformada por 732 jóvenes universitarios, 134 hombres y 598 mujeres de los 5 planteles de la Universidad Autónoma Metropolitana, es decir, 732 encuestas en total, las encuestas se aplicaron por internet (Facebook, grupos de los diferentes planteles de la UAM, por WhatsApp a algunos compañeros y redes sociales para adquirir información y para enriquecer más el trabajo.

1.5 Muestra y muestreo

La muestra es un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos, y que tiene que definirse o delimitarse de antemano con precisión, éste deberá ser representativo de dicha población. (Sampieri, 2010, p. 173).

En este trabajo se utiliza el método de muestreo probabilístico, en las muestras probabilísticas todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra, y por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis. (Sampieri, 2010, p. 176).

Puesto que jóvenes universitarios que tienen entre 18 a 30 años y más forman parte del estudio acerca de la concepción la idea del amor romántico y su relación con la violencia de pareja, y la muestra se conforma por aquellos que participen.

El tipo de muestra que uso es la muestra probabilística estratificada, es decir, en ocasiones el interés del investigador es comparar sus resultados entre segmentos, grupos o nichos de la población, porque así lo señala el planteamiento del problema. Por ejemplo, efectuar comparaciones por género (entre hombres y mujeres), si la selección de la muestra es aleatoria, tendremos unidades o elementos de ambos géneros, no hay problema, la muestra refleja a la población. (Sampieri, 2010, p. 180).

Y mi intención es aplicar encuestas a hombres y a mujeres y después hacer una comparación de qué es lo que piensan del amor romántico y su relación con la violencia de pareja.

1.6 Técnicas de recolección de datos

La recolección de datos ocurre en los ambientes naturales y cotidianos de los participantes o unidades de análisis. En el caso de seres humanos, en su vida diaria: cómo hablan, en qué creen, qué sienten, cómo piensan, cómo interactúan, etcétera. No sólo analiza, sino que es el medio de obtención de la información. Por otro lado, en la indagación cualitativa, los instrumentos no son estandarizados, en ella se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc. (Sampieri, 2010, p.

409). La técnica de recolección de datos que se utiliza en la presente investigación es la encuesta.

Encuesta

La encuesta se considera en primera instancia como una técnica de recogida de datos a través de la interrogación de los sujetos cuya finalidad es la de obtener de manera sistemática medidas sobre los conceptos que se derivan de una problemática de investigación previamente construida. (López y Fachelli, 2015, p. 8).

Las encuestas por toda esta situación del COVID se van a responder en formularios de Google y se van a mandar a páginas o grupos de planteles de la UAM. El número de encuestas que tenía previsto aplicar era de 200, pero en realidad tuvo éxito la encuesta, y estuvo encabezada por 732 jóvenes, de los cuales 134 fueron hombres y 598 fueron mujeres, una población de los 5 planteles de la UAM. El tipo de encuesta que utilizo es la encuesta online que consiste en realizar el cuestionario utilizando el internet como medio de distribución, las encuestas online se caracterizan principalmente por ser económicas y tener un mayor índice de respuesta. Y son encuestas analíticas, es decir, a diferencia de las descriptivas, su objetivo no es documentar un problema sino explicarlo y describirlo para poder encontrar la mejor solución.

1.7 Instrumentos de la investigación

En el trabajo de investigación utilizo un cuestionario para poder hacer las encuestas. Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Debe ser congruente con el planteamiento del problema e hipótesis. (Brace, como se citó en Sampieri, 2010).

El tipo de preguntas que se realizan son de preguntas cerradas, estas contienen categorías u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas. Es decir, se presentan las posibilidades de respuesta a los participantes, quienes

deben acotarse a éstas. Pueden ser dicotómicas (dos posibilidades de respuesta) o incluir varias opciones de respuesta. (Sampieri, 2010, p. 217)

1.8 Técnicas de investigación

Para evaluar el tema se aplica un cuestionario adaptado del modelo o dimensiones liker. El cuestionario tiene 20 items que corresponden a 10 dimensiones. Así mismo se aplica un cuestionario adaptado del modelo SERVIQUAL escala de liker, el cuestionario tiene 20 items que corresponden a 10 dimensiones.

1.9 Técnicas de procesamiento de datos

La técnica que se utiliza en el procesamiento de los datos será la estadística descriptiva.

1.10 Herramientas para el procesamiento de datos

Una herramienta es un medio físico que nos permite registrar o medir la información para llevar a cabo la tabulación de los datos que se obtuvieron por el cuestionario que se aplicó a los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana se utilizó el programa Microsoft Office Excel, el software estadístico Statistical Package for the social sciences (SPSS) y formulario de Google, también una fuente importante es Facebook ya que de ahí obtuve la mayor parte de respuesta por parte de los alumnos de los diferentes planteles de la UAM.

Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Indicadores	Items
Amor romántico variable independiente	Desde una perspectiva social, se entiende que en las vivencias en torno al amor influye nuestra identidad de género, la masculinidad, la feminidad, las relaciones de poder y desigualdad entre hombres y mujeres y los mitos del amor romántico, convirtiéndose por tanto no sólo en una experiencia personal, sino sobre todo socialmente construida	Concepción del amor romántico	¿Cuál es la concepción que tienes sobre el amor romántico? El amor es para siempre ¿Crees que el amor no tiene un final?
		Mitos del amor romántico	En el amor, lo ideal es encontrar a tu media naranja ¿crees que existe media naranja? ¿Es normal sentir constantemente celos por tu pareja?
		Rol de género	¿Qué tan importante es el rol de género en la concepción del amor romántico?
		Construcción social	¿Por qué crees que se piensa que el amor es ciego? Mi chico o mi chica es mí/o/a ¿crees que esta frase es cierta? ¿Estarías dispuesto o dispuesta a hacerlo todo por amor?

Variables	Definición conceptual	Indicadores	Items	Fuente
Violencia de pareja variable dependiente	Se puede definir a la violencia de pareja como un ejercicio de poder, en el cual, a través de acciones u omisiones, se daña o controla contra su voluntad a aquella persona con la que se tiene un vínculo íntimo, ya sea de noviazgo (relación amorosa mantenida entre dos personas con o sin intención de casarse y sin convivir), matrimonio (relación de convivencia y mutuo apoyo entre dos personas legalmente instituida y que suele implicar un vínculo amoroso) o cohabitación (relación amorosa entre dos personas que conviven con o sin intención de casarse y que puede tener un reconocimiento,	Tipos de violencia	<p>¿Has vivido o hecho algún tipo de violencia con alguna pareja?</p> <p>Continuando con la pregunta anterior ¿Qué tipo de violencia?</p> <p>¿A quién has recurrido?</p> <p>Si has vivido algún tipo de violencia, ¿A quién has recurrido?</p> <p>Si has vivido violencia emocional en una relación amorosa, ¿Cuál ha sido?</p> <p>Si has vivido violencia física en una relación amorosa, ¿Cuál ha sido?</p> <p>Si has vivido violencia sexual en una relación amorosa, ¿Cuál ha sido?</p>	73 un de Un Au M
		Causas de la violencia	¿Cuáles crees que sean las causas de la violencia de pareja?	
		Normalización de comportamientos	<p>¿Hay un límite de lo que se puede aguantar y de lo que no, por amor?</p> <p>¿Se puede amar a alguien que ejerce sobre ti algún tipo de violencia?</p> <p>¿Se puede maltratar a alguien a quien se ama?</p>	
		Violencia de género	¿La concepción del amor romántico en hombres y mujeres influye para que exista violencia de pareja?	

Capítulo II Marco conceptual el amor romántico y la violencia de pareja

Para comenzar a hablar de amor romántico quiero definir qué es el amor, el amor es importante porque después se tiene una concepción que muchas personas lo toman como que el amor romántico es igual a aguantar todo por amor, pero no es así, el amor desde antes de que venimos a este mundo, nosotros le damos nuestra propia definición, pero hay una línea muy delgada en lo que es el amor romántico y lo que es violencia de pareja. El amor es una construcción, se puede buscar millones de definiciones y teorías, pero el amor no es más que construcción, el amor lo construimos nosotros, desde que somos niños como recibimos amor, como a partir de eso, nosotros podemos dar amor, pero cada quién construye su concepto de amor, la ciencia y tecnología hablan del cuerpo, del cerebro etc., sí, pero siento que hay algo más allá que eso, que el amor puede ser interpretado de mil maneras y no es más que la construcción de cada quién. Y la relación que tiene con la violencia de pareja, me voy a encargar de explicar en los siguientes párrafos.

2.1 Definición de amor

Esto es parte de las emociones que aparecen al poco tiempo de que un niño nace, y existen otras emociones básicas para la supervivencia que le hacen tener cierta tendencia a expresarse. A través del aprendizaje social relacionado con personas importantes en el entorno de los niños, las emociones se vuelven cada vez más complejas a lo largo del proceso de crecimiento del niño. (Nussbaum, como se citó en Pascual, 2016).

El amor es un sentimiento importante en la vida de las personas que, de igual forma que puede ser una fuente de ilusión y satisfacción personal, puede también transformarse en una causa de dolor y sufrimiento en función del ideario cognitivo que se tenga sobre el mismo. “El amor puede ser entendido como una emoción

construida y condicionada al contexto cultural, influido a su vez por el contexto social, lo que indica que el amor no sólo está relacionado con las características fisiológicas o psicológicas individuales”. (Illouz como se citó en Picardo et al. 2019).

2.2 Definición de amor romántico

Para poder hablar de amor romántico, es necesario dar cuenta de su construcción a lo largo del tiempo, (Lagarde 2001 como se citó en Flores Fonseca y Verceli Melina, 2019). Lo que mencioné en la parte de antecedentes, aquí lo vuelvo a retomar, porque se ubica al amor vinculado al surgimiento del amor burgués, que va de la mano con el desarrollo de la cultura burguesa, representando un cambio en la forma de pensar al amor en Europa en los siglos XIV, XV, Y XVI donde el amor y el matrimonio deben de ir de la mano, y las relaciones afectivas quedan marcadas dentro del mandato de la monogamia y la heterosexualidad, y se deja claro a la mujeres que no son dueñas de su cuerpo ni de su sexualidad, es decir, sus prácticas quedan a disposición del marido condenándolas a la pérdida de su subjetividad, a la dependencia de su esposo, quien las subordina, convirtiéndolas en objetos en nombre del amor.

Las formas tradicionales de amar perduran, mientras se aparenta una especie de igualdad en el individuo, (Lagarde 2001 como se citó en Flores Fonseca y Verceli Melina, 2019), representa exigencias iguales para hombres y mujeres, en la práctica social del amor, se mantienen las desigualdades entre los sexos. El modelo de amor romántico se ha encargado de imponer y perpetuar el ideal romántico de nuestra cultura, que ofrece un modelo de conducta amorosa que estipula lo que “de verdad” significa enamorarse y qué sentimientos han de sentirse, cómo, cuándo, con quién sí y con quién no”.

El amor romántico supone teorías y perspectivas diversas en la actual sociedad posmoderna, desde aquellas que sostienen que es el último refugio para la autenticidad y la calidez que nos ha robado esta época cada vez más tecnocrática y legalista a aquellas que consideran que representa una ideología que esclaviza

a las mujeres, un síntoma de la muerte de la esfera pública o un modo de evadirse de la responsabilidad social. (Illouz. 2009 como se citó en Estébanez, Ianire. 2015)

Pascual (2016), Social e históricamente hemos aceptado el concepto de “amor” y “amor romántico” como un sentimiento universal, ahistórico, inmutable, eterno... Sin embargo, ese supuesto amor “singular” y “universal” se configura en un contexto socio-cultural determinado, y hombres y mujeres son educados en el amor –romántico-, el afecto y las emociones de formas distintas (teoría de la socialización diferencial), ayudando a perpetuar el esquema del amor romántico patriarcal. (p. 65)

Es conveniente realizar una distinción entre el amor verdadero y el amor romántico. El primero es símbolo del respeto hacia la otra persona, predominando el principio de individualidad, mientras que el amor romántico se relaciona con el ideario de amor mágico y se asocia a manifestaciones externas incontrolables, como son los celos, el chantaje emocional y otras agresiones físicas y psicológicas.

”El amor ideal es un compendio de creencias con gran influencia sociocultural, que se transmite a través de los medios de comunicación, las películas, las canciones, las redes sociales, etc”. (Cortés, Flores, Bringas, Rodríguez, López y Rodríguez, 2015; Cubells y Casamiglia, 2015; Montero y Hernando, 2016; Yurrebaso, Picado, Paiva y Pérez como se citó en Picardo et al. 2019).

Hablar de amor en el esquema social es “visualizar la pasión y el sufrimiento, una visión demasiado romántica del amor, puede facilitar en los jóvenes una concepción de las relaciones asfixiantes y de control”. El amor romántico o tóxico es un factor de riesgo que influye en la permanencia de una relación patológica, la manera en que ambos miembros de la pareja entienden el amor va a ser un predictor del comportamiento de maltrato.

Los elementos estructurales más comunes de este tipo de amor son: conquista, exaltación del amor, pasión, entrega absoluta, sacrificio y desencuentros mezclados con felicidad plena. Una serie de ideas de este tipo de amor

socialmente inculcadas, como es la entrega total, hacer del otro lo único y fundamental de la existencia, vivir experiencias muy intensas de sufrimiento y felicidad, perdonar y justificar todo en nombre del amor y estar todo el tiempo con la pareja. Una mayor tendencia, por parte de los hombres, a utilizar la evitación como estrategia de resolución en los conflictos de pareja, mientras que las mujeres usan la comunicación ante los problemas. (Méndez, Andrade y Peñaloza como se citó en Picardo et al. 2019).

La relación entre la violencia y la resolución de conflicto, concluyendo que las personas que buscan la resolución de los problemas con la comunicación presentan menor agresividad, evitan dañar a la pareja y son respetuosos con la posición del otro.

2.3 ¿Y entonces existe el amor romántico? ¿Representa sólo un mito?, ¿Cómo se vive entre mujeres y hombres?

La mitología romántica es una serie de creencias socialmente compartidas sobre el significado del amor, que generalmente son falsas. Los componentes de los mitos románticos occidentales sobre el amor enfatizan el dolor, la pasión incontrolable (irracionalidad) y la propiedad de los amantes (mutuo posesión y viceversa) y magia. La violencia, la discriminación, la desigualdad, los roles tradicionales de género y los estereotipos se expresan de fondo. (Sánchez 2013; Ferrer, Bosch y Navarro 2010; Caro 2008 como se citó en García et al, 2019).

Suele denominarse mito del amor romántico, una serie de representaciones y expresiones de palabras, creencias, cultura y productos audiovisuales, características que caracterizan las formas, rituales y actitudes que lo hacen reconocible. Además, representa el punto de referencia para parejas heterosexuales y parejas del mismo sexo. Habitualmente, el mito del amor romántico es la pareja ideal. Por lo tanto, se generan falsas expectativas para los familiares, pero en muchos casos no se suelen cumplir. Esto lleva al “sacrificio”,

“prueba del amor” a superar porque la gente piensa que El amor es "real", "de por vida" y "para complementar la vida".

A continuación se describen, brevemente, algunos de los principales mitos románticos vigentes en la actualidad.

- **Mito de la media naranja:** Se cree que la pareja que se haya elegido esta predestinada, como alguien que llegaría a completar la existencia del otro/a, sin embargo, esto se contrapone con la autonomía individual, con el riesgo de caer en relaciones de dependencia afectiva, dominación y/o sometimiento, por el miedo de perder a la otra persona). (Guardo, como se citó en García et al, 2019).
- **Mito de la fidelidad:** Los deseos románticos, eróticos y sexuales deben satisfacerse sólo con una persona (la propia pareja), si no se cumple quiere decir que no se le ama. (Martín, como se citó en García et al, p.2019).
- **Mito del príncipe azul:** Se encuentra en los cuentos donde el protagonista es un príncipe azul (guapo, valiente, inteligente, heroico, etcétera) y una princesa perfecta (bella, complaciente, frágil, tierna, etcétera) que espera ser salvada. La historia se caracteriza por la presencia de una serie de dificultades que ambos consiguen superar para terminar con un final feliz, no obstante, la figura del príncipe está asociada con el paternalismo protector y con la idealización de un ser perfecto que llegará a la vida de la mujer que tanto lo anhelaba (mismo que es transmitido desde la infancia a niñas y niños), por ende, aquí los roles y estereotipos tradicionales de género son claramente diferenciados y validados, en el sentido de que el varón necesita a una mujer para poder reafirmar su masculinidad, entablar una relación de poder en la que él tenga el dominio y le dé su protección. (Guardo, como se citó en García et al, 2019).

- **Mito de los celos:** En este se encierra la creencia de que los celos son un signo de amor. Pero se liga a comportamientos egoístas e incluso violentos tanto de hombres como de mujeres.

Por lo tanto, mientras la reproducción y divulgación de “historias perfectas de amor romántico” se muevan por el consumismo y las industrias editoriales, cinematográficas y televisivas, se seguirán perpetuando fantasías ilusorias referentes al amor, a las formas de relacionarse y al establecimiento de vínculos afectivos, por ello es necesario transformar la idea de la espera de la pareja ideal. (Martín, como se citó en García et al, 2019)

2.4 ¿Nacen o se construyen las mujeres y los hombres en la cultura del amor romántico?

Desde una perspectiva social, se entiende que en las vivencias en torno al amor influye nuestra identidad de género, la masculinidad, la feminidad, las relaciones de poder y desigualdad entre hombres y mujeres y los mitos del amor romántico, convirtiéndose por tanto no sólo en una experiencia personal, sino sobre todo socialmente construida. (Herrera, como se citó en Estébanez, 2015).

La socialización diferenciada que potencia rasgos, y roles diferenciados entre hombres y mujeres está presente desde la infancia, en los cuentos y juegos que niños y niñas reproducen. Los chicos no lloran, y siempre han de ganar las batallas, y las princesas rosas esperan ser rescatadas, se transformaría así, de un mensaje aparentemente inofensivo e infantil, en un mensaje simbólico con una fuerte carga sexista: competir y ganar, como objetivo fundamental en el caso de los hombres; esperar (desesperar) y centrar la vida en el gusto al otro, en el caso de las mujeres. (Estébanez, pág 1, 2015).

Las mujeres y los hombres son educados de diferente manera a lo largo de su vida, lo cual media la forma de pensar, de relacionarse y entablar lazos afectivos con las personas. Desde la niñez, en la juventud y la adultez se inscriben marcos de referencia (del mundo simbólico), que los ayuda a guiarse en sus relaciones de pareja. El campo simbólico es la esfera de “la vida social que se ha ido

autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos". (Giménez, como se citó en García et al, 2019).

En este caso, la esfera o el campo del que se habla es el que atañe a lo amoroso, y que se acompaña del capital cultural, que es entendido como aquellas formas de conocimiento, educación, habilidades y recursos que tiene una persona.

Todos adquieren una "identidad social constituida por características sociales", que es transformada o confirmada por él a lo largo de su vida. El núcleo familiar influye en gran medida en la educación, interiorización y asimilación de arquetipos ideales, como lo que hombres y mujeres deben hacer en el amor. En cuanto al género, las mujeres se ubican en el ámbito privado, desempeñando el papel de madre, esposa y cuidadora; para los hombres, desempeñan el papel de proveedor de la familia, representan a la persona principal o cabeza de familia. (Mejía, como se citó en García et al, 2019).

La clave para entender cómo las personas construyen e interiorizan el concepto de amor romántico está relacionada con la socialización de la diferenciación, porque desde la infancia se piensa que los niños y niñas "naturales" son diferentes y, por tanto, juegan un papel en la vida adulta. Al mismo tiempo, las redes sociales como la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación, la religión, etc., transmiten información, modelos, patrones, roles y estereotipos, que se repiten una y otra vez y suelen adecuar a las personas (Ferrer y Bosch, como se citó en García et al, 2019).

La creencia de que hombres y mujeres son diferentes, y por esa razón, deben comportarse de manera distinta en diversas esferas de la vida humana, como en las relaciones afectivas de pareja. En tanto, las personas al ser socializadas de modo desigual en una sociedad patriarcal, comprenden el amor y la dinámica de la relación de pareja en planos completamente distantes. (Ferrer y Bosch como se citó en García et al, 2019).

Los actores poseen fuerza creadora para resistir al poder e innovar, dentro de lo posible, las maneras en que viven sus afectos. Es decir, lo subjetivo no es sólo resultado del contexto sociohistórico, en el cual los individuos son socializados. Las personas podrían llegar a ser sujetos capaces de reajustar prácticas y representaciones en torno a nuevas maneras de ver el mundo, en este caso el amor, pues se hallarían elaborando narrativas que trascendieran la regularidad y la homogeneidad de los discursos tradicionales con la recreación de elementos nuevos, promoviendo rupturas y discontinuidades, con las costumbres, la centralidad de la familia y el matrimonio, los valores religiosos, el cuestionamiento de las prácticas sexuales, etcétera. (Rodríguez, como se citó en García et al, p. 2019).

Si bien es cierto que podrían llegar estas transformaciones a convertirse en una realidad, aún prevalecen estereotipos, creencias, imágenes e ideas compartidas a cerca de los atributos personales que poseen los miembros de un grupo.

Al igual que los roles y estereotipos de género que se imprimen como un modelo de comportamiento en las personas, es decir, como patrones de formas de ser y comportarse. Basta comprender que los estereotipos cambian de una sociedad a otra, varían a lo largo del espacio y del tiempo. Asimismo, la adecuación personal de éstos, responde a la necesidad de las personas de sentirse socialmente integradas (Martín, como se citó en García et al, 2019).

De esa manera se explica, de acuerdo a Ferrer y Bosch (2013), que a las mujeres se les educa para que se encuentren en el ámbito privado, se les fomenta que deben ser afectivas, tiernas, sensibles, amorosas, agradecidas, complacientes, deben recibir apoyo y protección, ser dependientes, cálidas, delicadas, pacientes, fieles, honestas, dóciles, laboriosas, etc., se fija un perfil de mujer y se condena todo lo que no se ajusta a él. (Caro, como se citó en García et al, 2019).

Así, se construye un ser para otros, lo cual genera que consideren a una pareja como la principal prioridad en su vida, su razón de ser. (Mejía, 2008; Vélez, 2012 como se citó en García et al, 2019).

En el caso de los hombres, dentro del imaginario social han sido colocados por encima de la figura femenina, cuestión determinante para la mayoría de las relaciones de pareja, pues implican relaciones de poder ya que no hay una proporción equilibrada entre ambos sexos. Por ejemplo, en lo que concierne al rol de novio, es común que se espere que los hombres brinden compañía, apoyo, solidaridad y diversión, además de un cierto cobijo económico. A pesar de que cada vez es más frecuente el reparto de los gastos en las actividades de las parejas, suele persistir el hecho de que el varón sea quien pague, sobre todo si se encuentra la relación en una fase inicial. (Rodríguez, como se citó en García et al, 2019). También es común que los hombres adopten el papel de proveedores como algo primordial y parte de su “esencia” masculina.

Por otro lado, les concierne el rol activo en el cortejo y conquista, se espera que ellos tengan la iniciativa en las relaciones de pareja, se les ha educado a ser “seres para sí”, por lo que el amor es sólo una parte de su vida. Suelen no manifestar sus emociones de afecto (llanto, ternura y delicadeza), se les reprime y castiga la manifestación de sentimientos. El ideal masculino desde la cultura patriarcal, (Badinter, como se citó en García et al, 2019) se consolida en la medida que: a) no tiene nada femenino; b) es exitoso y causa admiración en los demás; c) es independiente y autosuficiente; d) es audaz y capaz de afrontar los problemas; e) es caballeroso, energético y fuerte, y para que tenga validez, no debe mostrar actitudes que se entienden como débiles o poco masculinas. (Mejía, como se citó en García et al, 2019).

Es importante, porque desde lo que es el amor, los mitos del amor romántico, el género implican mucho para las relaciones afectivas, cada quién cree en lo que quiere creer y vuelvo a lo mismo, el género implica mucho en este contexto, ya que se ve de manera diferente al hombre y a la mujer.

2.5 Sociología de las emociones y amor romántico

La sociología de las emociones (Bericat, 2000; Fernández-Porcela, 2011; Scribano, 2009 como se citó en Calvo, 2017), un subcorpus de la ciencia

sociológica que se ha nutrido gracias a autores como Kemper, ha arrojado interesantes cuestiones acerca de cómo las dimensiones sociales tienen su transcripción en forma de dimensiones emocionales, de manera que determinadas situaciones experienciales van a desencadenar reacciones sensoexpresivas que se traducen como emociones: “Soledad, envidia, odio, miedo, vergüenza , orgullo, resentimiento, venganza, nostalgia, tristeza, satisfacción, alegría, rabia, frustración y otro sinfín de emociones corresponden a situaciones sociales específicas”. (Bericat, como se citó en Calvo, 2017).

Repasa en su artículo “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos” diferentes abordajes de las emociones desde las ciencias de la salud y las ciencias humanas, llegando a la conclusión de que este campo de investigación va de la mano de las teorías posmodernas, y defiende que en la actualidad existe una nueva mirada que entiende las emociones desde una óptica más abierta, curiosa y comprensiva.

Entre las referencias que Fernández-Poncela destaca, y siempre utilizando un criterio multidisciplinar, se encuentran profesionales de la neurología como Damasio (2006), antropólogos como Le Breton (2012) o gestaltistas como Muñoz Polit (2009). Tras la separación teórica entre emoción, sentimiento y sensación, y la aceptación de las diferencias que aparecen en torno a los conceptos esgrimidos según sean de aplicación los diferentes marcos del saber que desglosa el artículo, las evidencias apuntan a que existe una relación entre las cosas que sentimos y distintos cambios a nivel fisiológico y cognitivo. Estos cambios muestran, también, como nuestra forma de entender el mundo se configura en torno a experiencias, deseos y conductas típicas, las cuales pueden conectarse con acciones, creencias, y necesidades. Finalmente, la autora incide en que los esquemas culturales evidencian la realidad psicosocial y el aprendizaje de los significados de los códigos presentes en la sociedad, resaltando que esa subjetividad de los cuerpos con la que empezamos a desarrollar esta idea incluye pensamientos propios, deseos personales y, por supuesto, emociones y sensaciones. La razón y

la emoción, lo que pensamos y lo que sentimos, identidades y relaciones; mismas versiones de una presencia física y social en que emiten y reciben, en un feedback necesario. (Damasio, como se citó en Calvo, 2017).

Voy a retomar a tres autores que describen de una manera diferente lo que para ellos es el amor, el primero es Anthony Giddens, el segundo Zygmunt Bauman, y el tercero a Le Breton, esto para entender por qué el amor es tan importante y tener conocimiento de su forma de pensar.

Anthony Giddens introduce el concepto de amor confluyente en forma de ruptura con las características del ideal romántico, siendo una de sus principales distancias la concepción de un amor equilibrado entre hombres y mujeres en el que ambas partes de la pareja sean responsables del tipo de relación generado. (Giddens, como se citó en Calvo, 2017).

Para el autor, los ideales del amor romántico se fragmentan en las sociedades modernas debido a la presión ejercida por la emancipación sexual femenina. Giddens propone un amor activo, reflexivo y pactado, que depende de la voluntad de sus miembros y se basa en un compromiso que va reafirmandose, posicionándose en contra de las inercias amorosas que significan un concepto de amor romántico e incondicional (Casado, como se citó en Calvo, 2017). En este amor confluyente el placer de lo erótico es recíproco, y a su vez se convierte en elemento clave para entender si una relación es satisfactoria y tiende a ser continuada, o no.

La sexualidad se descentra, alejándose de la reproducción y, por lo tanto, de lo genital. El amor confluyente no es heterosexual, ni monógamo, ni dependiente emocionalmente. La adopción generalizada de este nuevo patrón confluyente podría dibujar un nuevo marco que interpretar en clave de igualdad y de relaciones consensuadas y conscientes. Sin embargo, y a pesar de que Giddens nos habla de transformaciones dramáticas y explosivas en las maneras en que las personas

en las sociedades modernas se relacionan románticamente, parece que ciertos mitos vinculados al ideal del amor romántico siguen perpetuándose en nuestra actualidad.

Se puede decir que Anthony Giddens definió al amor romántico como el vínculo sentimental que implica necesariamente cierto grado de reflexión acerca de los sentimientos que se tienen hacia la pareja, sobre la intensidad del afecto y sobre si éste es suficiente para mantener una relación a largo plazo. También crea una historia compartida entre los miembros de la pareja que les permite proyectar la unión en un futuro. La intimidad en el amor romántico es importante y se construye por medio de una conexión sexual, pero también mediante un enlace espiritual.

Esto a lo que él menciona del amor romántico, le agrego lo de violencia de pareja, porque cuando uno empieza a dejar de pensar en la otra persona o cómo lo hace sentir, es cuando es muy difícil que se pueda mantener una relación a largo plazo, ya que el amor es para disfrutarlo, no para sentirse en un tormento, y siempre es importante ser empático.

Zygmunt Bauman invita a la reflexión sobre los vínculos humanos desde la razón de la modernidad líquida (Bauman como se citó en Calvo, 2017). Al igual que la sociedad líquida supone transitoriedad, inestabilidad, inseguridad y falta de referencias de futuro; el amor líquido acerca esa asunción de precariedad e individualidad a las vinculaciones afectivas y amorosas. La decadencia de un estado del bienestar social y colectivo también repercute en la manera en que interpelamos y somos interpelados en una constante búsqueda del otro o de la otra, tiñendo los nexos de unión. Defiende que la flexibilidad que nos impone el sistema occidental y capitalista también tiene su influjo en la construcción de las parejas actuales aportando fisuras a los compromisos. (Bauman como se citó en Calvo, 2017).

Las relaciones más que consensuadas son monetizadas, y están supeditadas a los beneficios que aporten en el día a día. No existen los largos plazos, al igual que tampoco lo existen en el mercado de trabajo: todo es renovable semanalmente, y las parejas van fluyendo en torno a las ciudades en movimiento y sus cambios sociales y económicos.

Esta idea puede casar en cierto modo con el precepto de Giddens (1992) que asegura que el amor ya no es por su propia naturaleza para siempre, siendo necesario un trabajo bidireccional para perpetuarlas. Sin embargo, la definición de Bauman aporta un subtono esclarecedor y definitorio no solo es que no sean para siempre, es que su continuidad está comprometida constantemente. (Calvo, p. 149, 2017).

Bauman refiere constantemente al miedo como aquello que compromete la viabilidad de las relaciones humanas, y al propio camino del humano en sí mismo (Bauman, como se citó en Calvo, 2017). El miedo del que nos habla el autor es un miedo a un futuro incierto, pero también un miedo a la posible fuerza de los sentimientos humanos: Si vivimos en una sociedad que nos obliga a alejarnos de nuestro entorno cercano para ganar en éxito profesional y, por ende, reputación personal, ¿cómo arriesgarse a conectarse con significatividad a algo que puede convertirse en un lastre que arrastrar? El amor y las relaciones de pareja, familia y amistad se convierten en números cuantificables superficialmente, en experiencias de disfrute y gozo proyectadas hacia el exterior pero no enraizadas hacia el interior. La superficialidad de las vinculaciones es el único garante del no sufrimiento. El autor refleja un paralelismo entre las palabras vinculación y conexión para expresar visualmente la idea que subyace a este amor líquido: si las vinculaciones son profundas, estables y cuestionan la integridad psicológica y sensorial; las conexiones son numerosas, externas, superficiales y temporales. (Calvo, p. 149 2017).

En el amor líquido Zygmunt, recalca la importancia de que la premisa parte de estrechar lazos relacionales, pero manteniéndolos al mismo tiempo débiles para poder desanudarlos. Es decir, se establecen vínculos formados por personas desesperadas por relacionarse, pero que desconfían continuamente del estar relacionadas, sobre todo cuando se habla de estarlo para siempre o eternamente, pues temen la carga que puede suponer este estado con el cual no se sienten capaces ni deseosos de soportar, además que este estado puede limitar la libertad que necesitan para relacionarse con otros. Un aspecto fundamental a tener en cuenta es que Bauman obvia el género en su teoría del amor líquido.

Esta manera de ver el amor según Bauman lo hace más real en estos tiempos, el día de hoy las parejas quieren estar juntas, pero no quieren compromisos y se molestan porque salen con amigos/as etc, opino que es un amor egoísta y que ocasiona que el vínculo se deteriore porque no hay compromiso pero hay un lazo, es un mito del amor para siempre, pero ese miedo a no entregarse o al sentirse comprometido también ocasiona que pueda haber violencia de pareja, porque puede existir un sentimiento de posesión.

2.6 Cultura afectiva. Sentimientos compartidos

Le Breton para dar cuenta de cómo los sentimientos son compartidos socialmente introduce el concepto de cultura afectiva. A partir de la afirmación de que las formas de expresar y nombrar los sentimientos varían de una sociedad a otra se destituye la idea de la universalidad de las emociones. Las emociones participan de un sistema de sentidos y valores que son propios de un conjunto social. Es decir, para que un sentimiento sea expresado y experimentado por un individuo aquel debe pertenecer al repertorio común del grupo social. Por tanto, las

emociones actúan como modos de afiliación a una comunidad, son maneras de comunicarse y de permanecer juntos. De este modo, el autor se refiere a cultura afectiva como un saber afectivo que circula, de manera difusa, en la sociedad y enseña a los actores según su sensibilidad personal las impresiones y actitudes que deben tomar según las vicisitudes que se imponen a su vida personal. La cultura afectiva es el repertorio de sentidos y valores de las emociones, lo que hace inteligible un sentimiento. En la medida en que se comparte la manera de sentir se puede dar sentidos a la individualidad en la vida social otorgando esquemas de experiencia y acción que orientarán la conducta de los individuos. (Fernández, p.5 2010).

Sin embargo, el concepto de cultura afectiva no supone una determinación de lo social por sobre las emociones individuales. El actor no responde de forma unívoca según el repertorio de valores y maneras que le entrega la cultura afectiva de su sociedad sino que dentro de ese repertorio el individuo “juega” con las emociones. Por otro lado, siempre cabe la posibilidad que el actor rompa con las expectativas sociales y se produzca una turbación o decepción dentro del grupo. Es decir, que el individuo siente y se expresa según los códigos de su grupo social con la libertad y la determinación dada por su individualidad.

A saber, todas las emociones provienen de la cultura, hay una cultura afectiva que da valores y sentidos a las emociones en la cual el actor se sitúa, pero con su modo personal de ser. Le Breton comprende que la acción conjunta no es simplemente la suma de todos los actos individuales, sino que la crean los actores y sus acciones al ir acomodándose y haciéndose indicaciones unos a otros. El autor habla de la interacción como danza, como una “forma de homeostasis que mantiene dentro de un universo de sentidos una interdependencia entre los actores”. (Le Breton, cómo se citó en Fernández, 2010). O sea, que en el intercambio entre actores, los códigos comunes que se construyen dan sentidos y hacen posible la interacción.

2.7 Simbolismo social. La afectividad como dadora de sentidos

Las sociedades construyen sentidos, dan códigos, rituales, lenguajes que permiten ahogar la angustia de lo desconocido, del sinsentido, de lo inesperado. La sociedad otorga herramientas de interpretación, no hay una realidad, hay interpretaciones: la cultura no es más que herramientas para interpretar lo que sucede y construirlo como real. Así, una emoción no depende de circunstancias específicas sino de las interpretaciones que haga el sujeto de esas circunstancias.

La construcción de la realidad genera un orden simbólico que mediante la educación los individuos interiorizan. Este orden modela los sentimientos, el lenguaje, las formas de moverse, la gestualidad, etc. Así, señala el autor, el simbolismo social toma todas las manifestaciones del cuerpo, incluidas las emociones. Una emoción que es interpretada y actuada de una manera está dando sentido a la vida social misma. “Las emociones se separan con dificultad de la trama entrelazada de sentidos y valores en que se insertan: comprender una actitud afectiva implica desenrollar en su totalidad el hilo del orden moral de lo colectivo, identificando la manera en que el sujeto la vive en cada situación” (Le Breton, como se citó en Fernández, 2010).

La afectividad está constantemente impregnando la relación del individuo con el mundo, no como una mediación entre uno y otro sino como parte del orden simbólico y moral que permite la construcción de lo “real” compartido. La afectividad es la resonancia íntima de lo que sucede en el ámbito social e interpersonal. Las emociones surgen de un individuo preciso, en un contexto específico y ante una situación definida; estas no son puras ni son objetos aprehensibles, sino más bien, se trata de una “tonalidad afectiva” que se modifica constantemente cada vez que la relación con el mundo se transforma. La afectividad llena la vida social a la vez que es individual. Resumiendo: la afectividad es una relación con el sentido. Las emociones son modos de filiación a una comunidad social, una manera de reconocerse y de poder comunicarse juntos contra el fondo de una vivencia similar. (Fernández, p. 86, 2010).

Se puede decir que el amor y sus idealizaciones corresponden a la cultura afectiva, entre lo transmitido (instituciones religiosa o legal), lo aprendido (en la familia, los discursos producidos históricamente, etcétera) y lo recreado por los individuos (las prácticas cotidianas); como modelos de experiencia y acción que orientan la conducta de los individuos. Todo es totalmente aprendido y nosotros lo adaptamos a nuestra manera, con la relación de la violencia es que tenemos ciertos estereotipos de lo que es el amor, y que cuando las cosas no marchan bien, se soportan situaciones por la idea mal adaptada que se tiene.

En estos párrafos recalco que el amor romántico entre hombres y mujeres es diferente, en la mujer como se puede ver es más sentimental y en el hombre más dominante, esto no solo tiene que ver con el género y todo lo que conlleva, sino también con la construcción del amor que cada uno tiene, pero el género es importante porque aquí hay ciertas limitantes de lo que un hombre o una mujer tiene que hacer o cómo vestirse, viene siendo también una construcción.

El concepto de amor, y amor romántico, se puede notar que no es lo mismo, las emociones son parte importante para que existan, miedo, odio etc., coincido con ellos porque en los datos oficiales de México en cuanto a la violencia de pareja que mencioné en el planteamiento se puede ver que las parejas de jóvenes sufren de violencia, de parte del hombre o de la mujer, o en ambos. Y esto ocasiona que en una relación amorosa se normalicen algunas acciones y que se vuelva violenta, y aumentando el amor romántico, en este trabajo lo que quiero investigar es por qué existe la permanencia en los jóvenes en relaciones violentas y si tiene que ver con el amor romántico para que sigan en estas, partiendo de los conceptos y estudios que expuse y recopilando encuestas. Y retomando a Giddens, Bauman y Le Bretón, vemos tres tipos de amores diferentes y que el que tiene mayor poder en estos tiempos es el de Bauman, según a mi criterio.

2.8 Definición de violencia

La violencia es un fenómeno sobre el cual tenemos intensas vivencias, forma parte de nuestras experiencias cotidianas y la mayoría de las veces es una presencia invisible, que acompaña gran parte de nuestras interacciones diarias.

Su definición es controvertida, y la Real Academia de la Lengua la considera como la aplicación de medios fuera de lo natural a cosas o personas para vencer su resistencia. Relacionados a ésta se encuentran los conceptos de poder y jerarquía, dado que generalmente es considerada como una forma de ejercer poder sobre alguien situado en una posición de inferioridad o de subordinación en la escala jerárquica. (Almonacid et al p. 1, 1996).

Una vez definido qué es la violencia lo retomo porque como lo he mencionado, no es sólo por parte de los hombres, sino también las mujeres pueden ser violentas, ya que la violencia puede ejercerla cualquier ser humano y esta definición es importante para explicar cómo es la relación entre violencia y amor romántico entre jóvenes.

2.9 Definición de violencia de pareja

Se puede definir violencia de pareja como un ejercicio de poder, en el cual, a través de acciones u omisiones, se daña o controla contra su voluntad a aquella persona con la que se tiene un vínculo íntimo, ya sea de noviazgo (relación amorosa mantenida entre dos personas con o sin intención de casarse y sin convivir), matrimonio (relación de convivencia y mutuo apoyo entre dos personas legalmente instituida y que suele implicar un vínculo amoroso) o cohabitación (relación amorosa entre dos personas que conviven con o sin intención de casarse y que puede tener un reconocimiento legal distinto al matrimonio). (Moral y López, como se citó en López Rosales, et al, 2013).

La violencia, a parte de un ejercicio consciente, también es una reacción instintiva o natural a situaciones irritantes, frustrantes, conflictivas, de peligro o agresión, cuya expresión, modulación y control son aprendidas. La violencia siempre ha estado presente en la historia de la humanidad y no se puede afirmar que la

violencia sea un fruto actual de la sociedad individualista y consumista. Basta tener una perspectiva retrospectiva para confirmar que los seres humanos siempre han sido violentos. (Arteaga, como se citó en López Rosales, et al, 2013).

Considerando las causas señaladas de violencia en la pareja y las críticas a posicionamientos unilaterales que contemplan sólo el ejercicio de la violencia (como instrumento de poder) por el hombre con la consiguiente victimización femenina.

Este trabajo tiene como objetivos: a) predecir la violencia recibida de la pareja o ejercida contra ella, considerando como predictores directos convencionalismo con la cultura tradicional, afrontamiento de los problemas en la vida de pareja, red social de apoyo, apoyo de la pareja, atribución externa y violencia en la infancia, realizando los análisis por separado en cada sexo, y b) contrastar entre ambos sexos un modelo de predicción complejo con relaciones intermedias.

La violencia en las relaciones de noviazgo o “dating violence” carece de una definición unánime entre los investigadores (Hernando como se citó en Robles et al 2015). No obstante, muchos autores están de acuerdo en definirla como: todo acto o ataque intencional de tipo físico, psicológico o sexual de un miembro de la pareja contra el otro, en una relación romántica en la que no existe vínculo legal ni cohabitación. (Póo y Vizcarra, 2011; Rubio-Garay, López-González, Saúl y Sánchez-Elvira, 2012 como se citó en Robles et al, 2015).

La violencia de pareja se extiende a lo largo de un continuo, iniciándose generalmente con abusos verbales, hasta incluir, en algunos casos, formas más graves como agresiones sexuales e incluso el asesinato. (Alba, 2012; Samaniego y Freixas, 2010 como se citó en Robles et al, 2015).

Así pues, la violencia puede expresarse de diversas maneras y, principalmente, se clasifica en tres tipos: físico, psicológico y sexual. La violencia física debido a su visibilidad es la más grave. De hecho, las tasas de prevalencia de agresión verbal o psicológica son mayores que las de violencia física. Un estudio realizado por Muñoz-Rivas, Graña, O’Leary y González (2007), halló que el 95,3% de las chicas

y el 92,8% de los chicos entre 16 y 20 años, cometieron agresión verbal contra sus parejas, frente a un 46% de los chicos y un 2% de las chicas que ejercieron física severa. (Robles et al p.71, 2015).

La violencia en el noviazgo no tiene una edad en específico, sino que se ve más frecuentemente entre adolescentes y jóvenes adultos. Eso es debido a que probablemente, los episodios violentos son minimizados o no poseen las competencias eficaces para poder afrontarlos. (Trujano y mata, como se citó en González et al. 2000)

Existen varios tipos de violencia, pero me enfoco a las más conocidas o más importantes que se ven en los jóvenes. Más adelante explico un poco de cómo se empieza a dar la violencia hasta llegar al aislamiento.

2.10 Ciclo de la violencia

Retomando la definición de la violencia y que hay niveles, quiero explicar cómo es el ciclo de la violencia. Desde la revisión de la literatura, Leonore Walker propone para la población estadounidense un ciclo de violencia compuesto por tres fases: acumulación de tensión, episodio de agresión y la luna de miel. (Martínez Calvera y Freddy p. 82 2013).

Se precisó en primera instancia la concepción sobre violencia y se definieron 5 modalidades, en la parte de arriba se menciona de manera general, pero en las siguientes líneas es más específico: En primer lugar se encuentra la Violencia Física, que se caracteriza por el uso de comportamientos o conductas agresivas repetitivas, con el objetivo de causar dolor a la víctima, “manifestada a través de puños, golpes, patadas, amagos de estrangulamiento, entre otros; este tipo de agresiones son de carácter intencional, nunca accidental, ya que el principal propósito es lastimar a la persona, para crear un sujeto altamente vulnerable, y así poder situar su integridad en riesgo”. (Martínez Calvera y Freddy p. 82 2013).

En segundo lugar, se encuentra la Violencia Psicológica, definida por Echeburúa y Corral (2002), como una desvalorización reiterada, por medio de humillaciones,

críticas y amenazas, con las que el agresor atenta contra la víctima e incluso hacia sí mismo. En ocasiones se presentan “comportamientos restrictivos que dificultan la interacción de la víctima con amistades o el uso del dinero para cubrir sus necesidades básicas. También puede existir la presencia de comportamientos o conductas destructivas, ocasionando que la víctima se culpabilice de la situación que está viviendo”. Esta violencia no es tan visible como la física y es más difícil de demostrar. Muchas veces la víctima no la identifica sino que la justifica como propia del carácter del agresor. (Asensi como se citó en Calvera y Freddy 2013) que a diferencia del maltrato físico, la Violencia Psicológica es considerada sutil y más difícil de percibir, detectar, valorar y demostrar. Se desvaloriza, se ignora y se atemoriza a una persona a través de actitudes o palabras. Se puede identificar, en cuanto se implementan acciones como rebajar, insultar, ridiculizar, humillar, utilizar juegos mentales e ironías para confundir, poner en tela de juicio la cordura de la víctima, así como teniendo el control abusivo de las finanzas, las recompensas y los castigos monetarios e impedirle trabajar aunque sea necesario para el sostén de la familia, dándole un presupuesto límite; igualmente con el control abusivo de la vida del otro, mediante vigilancia de sus actos y movimientos, escucha de sus conversaciones, prohibición de cultivar amistades, restricción de las relaciones con familiares, intimidación, amenazas con las miradas, gestos o gritos, lanzamiento de objetos o destrozos a la propiedad, intimidación con armas, cambios bruscos y desconcertantes de ánimo, tratar al otro como inferior, tomar las decisiones importantes sin consultarle, amenazar con suicidarse.

En tercer lugar se reconoce la Violencia Verbal (Labrador, como se citó en Martínez Calvera y Freddy 2013) que hace referencia a las actitudes hostiles del agresor por medio del lenguaje verbal, utilizando el uso de reproches, insultos, amenazas, palabras soeces, respuestas agresivas y desprecio por las opiniones y actividades que realiza la otra persona. Se caracteriza por ser la más frecuente en algunos hogares, porque existe la utilización de palabras irónicas o sarcásticas que se agregan frente a una determinada situación, siendo estas altamente dañinas. En ocasiones va acompañada por la burla o el insulto, produciendo un daño psicológico.

En cuarto lugar, la Violencia Económica (Torres, como se citó en Martínez Calvera y Freddy, 2013) se identifica por las acciones mediante las cuales se usa a la otra persona a fin de conseguir algún recurso físico y/o material en beneficio de otros, así mismo se usa coartando el desarrollo personal. Implica el manejo abusivo de recursos de la víctima así como de sus bienes materiales, se expresa por negligencia, igualmente los casos en que se deja de dar dinero, luego de hacer que la mujer lo requiera y se rechace su solicitud. Se presenta en cualquier clase social independiente del monto de dinero.

Por último, en quinto lugar, se identifica la Violencia Sexual que se concibe en aquellas acciones en que la persona es obligada, inducida o presionada a realizar o presenciar algún tipo de práctica sexual no deseada. Se puede dar con o sin penetración. Todas estas prácticas van en dirección contraria al proceso de desarrollo social, sexual y afectivo del sujeto. (Martínez Calvera y Freddy p. 83 2013).

Bien, aquí se ve que son 5 tipos de violencia, en este trabajo retomo sólo la física, la verbal lo retomé como violencia emocional o psicológica, y la violencia sexual.

2.11 Control coercitivo

El control coercitivo de acuerdo a Stark es semejante a otras conductas delictivas como el secuestro y el acoso, en el sentido que es una conducta que se extiende temporalmente y que sus perpetradores usan para humillar a sus víctimas. Estas técnicas consisten normalmente en amenazar, explotar, y aislar al otro. Tal como la víctima de estos delitos, las personas que son objeto de control coercitivo se encuentran frecuentemente sin acceso a dinero, comida, medios de comunicación y son obligadas a romper sus lazos con amigos y familia. A diferencia de estos delitos:

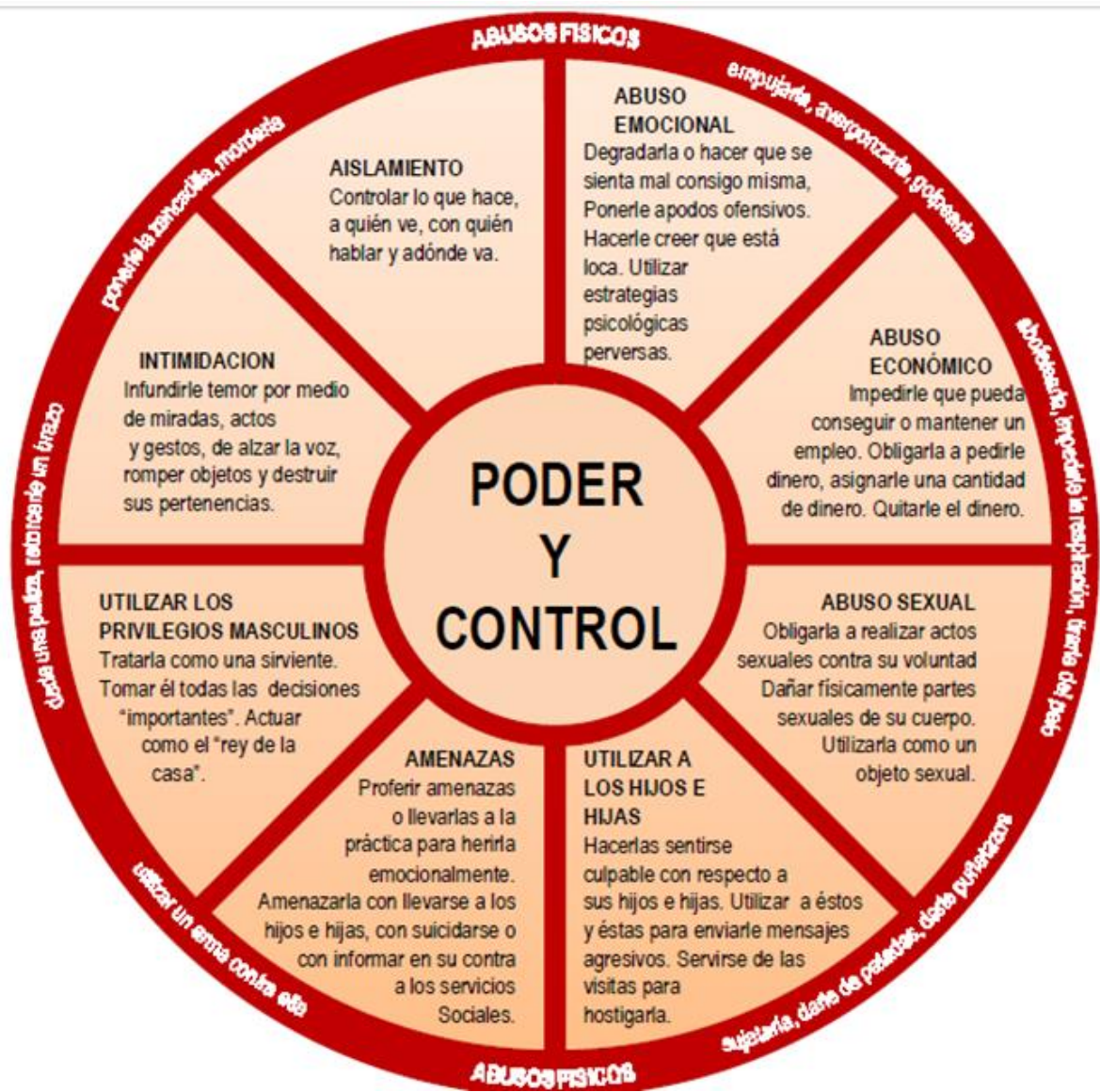
“El control coercitivo es personalizado, se extiende a través del espacio social así como a lo largo del tiempo, y tiene un género en el sentido de que basa su impacto en la vulnerabilidad de las mujeres en tanto mujeres en razón de la desigualdad sexual. Otra diferencia es su finalidad. Los hombres implementan el control coercitivo para asegurar privilegios que involucran el uso del tiempo, el control de los recursos materiales, el acceso al sexo y el servicio personal. Al igual que las agresiones, el control coercitivo socava la integridad física y psicológica de la víctima. Pero el principal medio utilizado para establecer el control es la microrregulación de los comportamientos cotidianos asociados con los roles femeninos estereotipados, como la forma en que las mujeres se visten, cocinan, limpian, socializan, cuidan a sus hijos o se desempeñan sexualmente. Esto se logra aprovechando los beneficios que las mujeres obtienen de su nueva igualdad, por ejemplo, tomando el dinero que ganan y las desventajas que sufren debido a la persistente discriminación sexual en el mercado y su sujeción a roles domésticos predeterminados. Estas dinámicas dan al control coercitivo un papel en la política sexual que lo distingue de todos los demás delitos.” (Stark, como se citó en Fernández, 2019).

Aparece entonces que las conductas constitutivas de control coercitivo son conductas de violencia y que se corresponden con la explicación feminista: el control coercitivo es característicamente ejercido por el hombre contra su pareja y puede manifestarse en otros tipos de actos de violencia que privan, por razones de género, de opciones fundamentales a las personas. Si bien el control coercitivo normalmente involucra actos de violencia física, también puede tratarse de conductas menos lesivas pero tremendamente invasoras en la vida de las personas. Puede en efecto, tratarse de violencia psicológica, emocional, económica, religiosa y otras formas de violencia que van evolucionando en el tiempo. Por ejemplo, conductas que implican invadir por completo la privacidad del otro, o restringir su capacidad económica, o el aprovechamiento de la sexualidad del otro incluso con su voluntad, son todas conductas que pueden constituir

control coercitivo cuando tienen por finalidad someter y dominar al otro. Estos actos pueden re-describirse como diversos tipos de violencia que se explican por la sociedad patriarcal y que al mismo tiempo tienen como efecto el reforzamiento, la mantención o reproducción de la sociedad patriarcal. Bajo la concepción de un Derecho Penal limitado, si parece legítima su intervención en casos especialmente graves, en otras palabras, cuando cierto tipo de actos de violencia refuerzan, mantienen o reproducen la sociedad patriarcal. Es decir, actos de violencia patriarcal que constituyen control coercitivo. (Fernández, p. 505-506, 2019).

2.12 Rueda de control y poder

Puede verse la rueda de poder y control propuesta por Ellen Pence (1987), en la que gráficamente se aprecian diferentes formas en que se manifiesta la violencia contra las mujeres. En la parte interior se encuentran las palabras poder y control con el objetivo de que la violencia parte de desequilibrio de poder, es decir que existe un arriba y un abajo, sea real o simbólico. De este centro salen una gama de posibilidades en los ejercicios de poder que buscan el control del otro, en otras palabras, de expresiones de violencia. Cada uno de los 8 segmentos representados corresponden a distintas formas de maltrato, desde las formas más sutiles hasta otras más evidentes como el maltrato físico. Este último es localizado intencionalmente, a manera de metáfora, en el límite de la rueda y en su parte más externa; no obstante, en la figura no se muestra la forma más extrema, evidente y que toca el límite de la violencia contra las mujeres que es la muerte, sea por asesinato como es el caso de los feminicidios, o por suicidio como consecuencia de la vivencia de violencia extrema. (INMUJERES, p. 45-46).



La rueda del control y poder lo retomo porque es importante saber los tipos de control que existen en una relación, ya que muchos jóvenes pueden estar pasando por algo así pero no se dan cuenta o no quieren reconocer, y es bueno hacerlo saber para que se den cuenta de que no es normal ciertas actitudes o acciones y que pueden traer graves consecuencias. Y que ya conociendo los diferentes tipos de violencia se pueda reconocer cuando es que ya va aumentando y cuando ya es

necesario alejarse de la persona que está ejerciendo violencia o en su caso pedir ayuda.

2.13 Violencia de pareja y amor romántico

Este planteamiento sustenta que las relaciones que se establecen en el amor romántico están basadas en principios de desigualdad, de dependencia, de privilegios para uno, lo cual al paso del tiempo provocará frustración y sufrimiento para las mujeres (Lagarde, 2001), siendo un relato socialmente construido devenido en engaño. (Esteban, como se citó en Coronado y Kumul. 2019).

Con lo dicho hasta aquí se puede sostener que las ideas de amor romántico se enraízan y reproducen por diversas instituciones sociales. (Bosch, 2007) encontró en su investigación, que la presencia de los mitos románticos en la literatura, la música o el cine reafirman y transmiten con fuerza estas creencias. Por otra parte, (Esteban ,2011) concluye que el amor condiciona de manera específica a la mujer, sin importar sus creencias filosóficas o posturas teóricas.

Los diferentes tipos de amor se condensan en la familia, y es dentro de ella donde se promueve principalmente la idea del amor romántico junto con sus mitos. (Bosch, como se citó en Coronado y Kumul. 2019).

Pese a las transformaciones que están ocurriendo en las unidades familiares y en las relaciones de género, sigue habiendo una relación estrecha entre la organización del amor y el ordenamiento desigual en las relaciones.

Se ha encontrado que personas con actitudes de rol de género tradicionales tienden a presentar, en mayor medida, actitudes favorables o naturalizadas, hacia la violencia contra la mujer dentro de una relación de la pareja, en comparación con las personas con actitudes de rol de género igualitarias. (Bosch, como se citó en Coronado y Kumul, 2019).

Quienes asumen el rol de género tradicional, inmersos dentro del amor romántico tienen más probabilidades de ser víctimas de violencia y de permitirla, puesto que la sustenta la idea de que el amor todo lo puede.

(Ferrer y Bosch, 2013) encontraron que las creencias que sostienen la idea del amor romántico les dan sentido a sus vidas, los lleva a mantener una relación violenta. (Coronado y Kumul p.5 2019).

“La violencia y el amor son compatibles” en tanto normalizan comportamientos donde coexisten la violencia, los celos y el control (Bosch, 2007, como se citó en Coronado y Kumul, 2019). Así, se propician una relación jerarquizada, en el nombre de amor, que perpetua el orden social (Esteban, 2011).

(Cubells y Calsamiglia, 2015), en su investigación, encontraron una correlación entre la presencia del amor romántico y la violencia en la relación erótico-afectivas.

Durante mucho tiempo, la gente ha creído que la vida conyugal es parte de la vida privada, y lo que sucede dentro de la casa solo puede competir con las personas que componen la casa, incluida la violencia. Incluso la normalización del comportamiento violento en las relaciones románticas "es un problema para las parejas". No fue hasta que las feministas nombraron el incidente que comenzaron a cuestionar la violencia natural en la pareja. Por lo tanto, el castigo alienta a las mujeres a comenzar a expresar su voz sobre la violencia que han experimentado, pero a pesar de esto, temen las sanciones sociales y físicas. Se evidenció otras formas de violencia, más sutiles y menos evidentes como las microviolencias o micromachismos (Bonino, 2016). Desnaturalizar la violencia en las relaciones de pareja, ayudó a considerarlo como un serio problema de salud. (Coronado y Kumul. p. 6 2019).

Y es así, como recupero la definición de amor romántico y violencia de pareja porque tener una idea excesiva de amor romántico, ocasiona que los jóvenes permanezcan en este tipo de relaciones y que el uso de la violencia se vea como en la guerra y en el amor todo se vale, cuando en realidad no lo es, pero por tener

esa idea se dificulta ver lo que realmente está pasando. Asimismo, vuelvo a recalcar la importancia de darse cuenta cuando una relación está aumentando de violencia, que en su mayor parte a veces es difícil de observar lo que realmente está pasando.

Cap III Marco histórico

3.1 El concepto de amor romántico

En la actualidad, en nuestra sociedad mexicana, está muy presente el mito del amor romántico occidental mediante el cual se transmite una visión desigual de las relaciones de pareja y modelos amorosos que facilitan la violencia contra las mujeres, sobre todo de las adolescentes y jóvenes, y que contribuye a su subordinación. (Bosch, como se citó en INDESOL, 2014).

Las ideas más características o mitos del amor romántico son:

- Entrega total a la otra persona.
- Hacer de la otra persona lo único y fundamental de la existencia.
- Vivir experiencias muy intensas de felicidad o sufrimiento.
- Depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio.
- Perdonar y justificarlo todo en nombre del amor.
- Consagrarse al bienestar de la otra persona.
- Pensar que es imposible amar con esa intensidad.
- Sentir que nada vale tanto como esa relación.
- Desesperar ante la sola idea de que la persona se vaya.

- Pensar todo el tiempo en la otra persona, hasta el punto de no poder trabajar, estudiar, comer, dormir o prestar atención a otras personas, percibidas como menos importantes.
- Vivir solo para el momento del encuentro.
- Prestar atención y vigilar cualquier señal de altibajos en el interés o amor de la otra persona.
- Idealizar a la otra persona, no aceptando que puede tener algún defecto
- Sentir que cualquier sacrificio es positivo si se hace por amor a la otra persona.
- Querer siempre ayudar y apoyar a la otra persona sin esperar reciprocidad ni gratitud.
- Hacer todo junto a la otra persona.

Pero esta es una idea distorsionada del amor, compartida a menudo por el grupo de pares, que conlleva en realidad a aceptar situaciones de maltrato, abuso, ofensa y explotación por miedo a perder este amor y que establece un vínculo de dependencia emocional que aumenta su riesgo de convertirse en víctimas potenciales. (INDESOL, p.19 ,2014).

Es por ello, que en muchas ocasiones, las personas adolescentes y muy jóvenes tienen dificultades para identificar las formas de maltrato, tanto el explícito como el sutil, así como sus límites, pues consideran que estas dinámicas son naturales, que el sufrimiento forma parte del amor, del camino hacia una relación perfecta y eterna, sin analizar en realidad, que la idea del amor romántico dificulta el establecimiento de relaciones sanas , a menudo provoca sufrimiento cuando el mito es desmontado por la realidad, una renuncia a todo, incluso a la propia libertad y una aceptación de la violencia durante el noviazgo.

3.2 Violencia contra las mujeres: violencia en el noviazgo.

La violencia contra las mujeres es una clara violación sobre sus derechos humanos, que no distingue clase social ni etnia y que tiene graves consecuencias para su salud y su desarrollo. Este tipo de violencia, y la necesidad de realizar acciones para su erradicación, ha sido reconocida en Convenios, Tratados Internacionales y en Leyes Nacionales. La Violencia contra las Mujeres se define, según la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia como: Cualquier acción u omisión basada en su género que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte, tanto en el ámbito privado como en el público. Dicha violencia está basada en el sometimiento, discriminación y control que se ejerce sobre las mujeres en todos los ámbitos de su vida, afectando su libertad, dignidad, seguridad e intimidad, violentando así el ejercicio de sus derechos. (Diario Oficial de la Federación, como se citó en INDESOL, 2014).

Según esta Ley General, existen los siguientes tipos de violencia contra las mujeres, algunos ya los había mencionado, anexando otras son: violencia física, violencia psicológica, violencia sexual, violencia económica, violencia patrimonial y violencia contra los derechos reproductivos de las mujeres y dependiendo del ámbito o lugar donde se desarrollen, la ley contempla diferentes modalidades de violencia, entre las que se encuentran las siguientes: violencia familiar, violencia laboral, violencia docente, hostigamiento sexual, acoso sexual, violencia comunitaria, violencia institucional y violencia feminicida.

Cuando algunos de los tipos de violencia se dan de un miembro de la pareja contra otro con el que mantiene una relación de noviazgo, se llama violencia en el noviazgo y se define como el ataque intencional, de tipo físico, psicológico o sexual, o el intento por controlar o dominar a la otra persona causándole algún tipo de daño. Cabe señalar que en la adolescencia se establecen estilos de relación que pueden convertirse en patrones de conducta en la vida adulta y que muchos casos de violencia contra las mujeres comenzaron en el noviazgo. Los tipos de violencia más frecuentes que se dan en los noviazgos entre personas

adolescentes son la violencia física, sexual y psicológica, y son violencias que se puedan dar de manera conjunta o por separado. (INDESOL, p.21, 2014).

15% de jóvenes han experimentado al menos un incidente de violencia física en la relación de noviazgo, de los cuales un 61.4 % han sido mujeres y un 46% hombres. 76% de jóvenes son víctimas de violencia psicológica. 2/3 partes de las mujeres mencionaron que las han tratado de forzar o forzaron a tener relaciones sexuales.

Haciendo referencia al Estado de México, según los datos arrojados por la Encuesta Estatal de Juventud (2009), el 82.1 % de la población joven tiene o ha tenido al menos una relación afectiva (heterosexual o de otro tipo) y un 30% de jóvenes señala que ha sufrido algún tipo de violencia durante esta relación de noviazgo. En aquellos jóvenes que admitieron alguna situación de violencia, las más comunes fueron los gritos (28.9%) y las groserías (22.6%) que sumadas dan 51.5% del total, lo que nos hace ver que existe un alto índice de intimidación verbal; mientras que el 13.4 % aceptó la existencia de golpes en su relación. (INDESOL, p.22, 2014).

La violencia en el noviazgo puede afectar al desarrollo de la personalidad de adolescentes y jóvenes y tener consecuencias como depresión, abuso de alcohol y otras drogas, relaciones sexuales no seguras o fracaso en los estudios.

3.3 Violencia contra hombres. Una violencia más silenciosa²

En 2015 el INEGI registró 20 mil 762 muertes por homicidio en el país, de las cuales 18 mil 293 fueron de hombres y dos mil 383 de mujeres.

² Violencia contra hombres. (s.f.) Una violencia más silenciosa. *IMJUVE*. [Fecha de consulta el 12 de enero 2020]. Disponible en: <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/violencia-contra-hombres-una-violencia-mas-silenciosa?idiom=es>

No es muy común escuchar sobre la violencia ejercida en contra de los hombres en una pareja, pues históricamente, en torno a la figura masculina se ha marcado un estereotipo caracterizado por la fuerza física y por la insensibilidad, caso contrario al creado para la mujer. Sin embargo, un caso de maltrato al hombre es mucho más habitual de lo que nosotros pensamos.

Cabe destacar que la violencia en una relación se entiende por cualquier agresión física, psicológica, mental y sexual con el fin de mantener el control sobre la otra persona. Comienza con cualquier comentario incómodo, después con un jaloneo que al principio puede parecer un juego entre ambos, pero conforme pasa el tiempo la situación puede llegar a ser más grave.

El maltrato hacia el hombre se enmarca dentro de la violencia doméstica y de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), casi un 25% de las denuncias en este respecto de 2011 corresponde a hombres maltratados por sus parejas. Del total de 5.632 personas denunciadas por violencia doméstica, el 76,2% fueron hombres y un 23,8% mujeres.

Tanto las mujeres como los hombres sufren de violencia, la violencia de género se va construyendo de acuerdo a nosotros, es por eso que también hay mujeres que hacen algún tipo de violencia a los hombres y a veces los hombres no reciben la ayuda necesaria por lo mismo de que hay más violencia hacia las mujeres, es difícil de reconocer aunque también las mujeres violentan y que los hombres pueden ser víctimas también

Entre los principales motivos por los cuales los hombres no denuncian ser víctimas de violencia doméstica se pueden destacar los siguientes:

- Sentirse avergonzado: Cuando se produce la violencia contra el hombre, generalmente ésta suele ser vista con risas entre las demás personas.

- Dificultad para ser creído por las autoridades. Generalmente la policía no suele dar mucha credibilidad a los hombres maltratados, o en caso de creerse, se minimizan los abusos.
- Negación del problema. Esto es común en los dos géneros, independientemente de la parte que sea maltratada, siendo la idealización un factor imperante para que esto suceda.
- En el caso de algunos homosexuales hombres. Temor a tener que reconocer públicamente su identidad sexual, pues un alto porcentaje lo oculta de sus familiares, principalmente.

Conscientes de lo anterior es que el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) busca apoyar a las y los jóvenes con problemáticas psico-emocionales como lo es la violencia doméstica, a través de psicólogos que brindan su atención a todos aquellos que lo necesiten, de manera gratuita y que les permita en un futuro, dejar esa relación tóxica y desarrollarse plenamente.

3.4 Violencia en las parejas de la comunidad LGBT (lésbico, gay, bisexual, transgénero, transexual) ³

Así como las mujeres y los hombres sufren por violencia de pareja, también la comunidad LGBTTT no se salva, en el estudio que retomé se habla de que las personas de esta comunidad también sufren violencia, la violencia se puede presentar en cualquier orientación sexual y en cualquier género, el amor romántico lo incluyo porque no sólo se refiere a la parte femenina, ni a un pensamiento femenino, sino a todo lo que engloba la concepción del amor romántico

En un estudio que se hizo en Nayarit de violencia de pareja en la comunidad LGBTTT, diversas de las víctimas y/o victimarios minimizan los gestos de violencia

³ López, B. (2019). Violencia en parejas de la comunidad LGBT (lésbico, gay, bisexual, transgénero, transexual). Revista electrónica de psicología Iztacala, vol. 22 No. 1, pp 16

y no perciben o no quieren percibir que son violentados o que violentan a su pareja. Esta investigación se enfoca en la violencia de relaciones de pareja de la comunidad LGBTT de San Blas Nayarit. Tiene como objetivo desarrollar un estudio descriptivo de la frecuencia de ocurrencia de determinadas conductas y actitudes violencia de pareja, tanto la sufrida como la ejercida. Se contó con 42 participantes recabados en un muestreo tipo bola de nieve. Cuyas edades oscilaron de los 18 a los 41 años. Para la recogida de información se empleó el instrumento CUVINO.R (Cuestionario de Violencia de Novios-Revisado). La prevalencia obtenida fue del 95% (40) de los sujetos de estudio han sufrido de violencia en su relación de pareja. Mientras a la inversa ellos ejercieron violencia a su pareja en un 90% (38). Para identificar la correlación de Pearson en donde se obtuvieron los resultados ($r=.675$, $p=.000$). Resultado significativo, que da apertura a futuras investigaciones y sobre todo para el diseño de una emergente intervención y prevención.

Las siglas de la comunidad LGBTT son siglas que identifican a las palabras, lesbiana, gay, bisexual, transgénero y transexual que además es un movimiento que se conformó por la lucha de los derechos de igualdad para estas comunidades sexuales minotarias. (López, B. p. 109, 2019).

Este estudio pretende conocer índices de violencia en la pareja y qué tipo de violencia está más latente en la relación, ya que al hablar de violencia de pareja se centran más en parejas heterosexuales dejando de lado las parejas homosexuales.

3.5 Factores de riesgo que pueden propiciar la violencia en el noviazgo

Ha sido una creencia socialmente aceptada por generaciones, que el noviazgo es la época "ideal" de una pareja, donde se vive cada momento con ímpetu, alegría y pasión. Sin embargo, la realidad puede ser diferente, pues ya desde el noviazgo las jóvenes parejas se enfrentan a situaciones traumáticas que poco tienen que ver con el amor o lo que se espera de una relación que está iniciando. La violencia

es una conducta aprendida previa a la formación de pareja y no cambia espontáneamente sólo por voluntad o promesas, tal es así que según la Organización Mundial de la Salud (OMS), más del 38% de las muertes violentas de mujeres ocurridas en el mundo en el año 2013 fueron cometidas por su pareja.(INDESOL, p.26 ,2014).

Diversos estudios realizados indican que:

- La edad en que las mujeres son más vulnerables a la violencia es en la adolescencia.
- La violencia hacia las mujeres durante el noviazgo es una situación que se mantiene en silencio porque la gran mayoría considera que son conductas normales, que no aumentarán y no se atreven a denunciar.
- Es más común que la violencia sea ejercida por los hombres, sin embargo las mujeres también utilizan formas de control como la manipulación y el chantaje.
- La violencia puede presentarse al poco tiempo de iniciar el noviazgo, después de algunos meses o años y seguramente continuará en caso de que lleguen a unirse o casarse.
- Esta situación se da en todos los estratos sociales aunque es mayor en las áreas urbanas.
- Una pareja violenta es muy probable que tenga antecedentes de violencia en su familia y su conducta no cambiará espontáneamente.
- La violencia inicia con la agresión psicológica después se pasa a la física y luego a la sexual. Instituto Mexicano de la Juventud (2012.:2.4)
- Existen factores de riesgo que pueden contribuir a que se desarrolle violencia en el noviazgo. Los factores de riesgo son las características individuales o ambientales que incrementan la probabilidad de ocurrencia de una conducta violenta, tanto en el inicio como en su mantenimiento, tener conocimientos de ellos es una buena herramienta para trabajar la prevención de este tipo de violencia. (INDESOL, p.27, 2014).

Según Ma. Pilar González Lozano (2009), los factores de riesgo que pueden propiciar violencia en el noviazgo se clasifican en:

HISTÓRICO

- Haber sufrido maltrato infantil.
- Haber vivido o vivir violencia en la familia.
- Prácticas educativas inadecuadas
- Educación excesivamente severa y uso de castigo físico, o exceso de permisividad y negligencia
- Divorcio o separación de la madre y del padre.

Clínicos

- Consumo de alcohol y otras drogas.
- Dificultades para controlar la ira.
- Iniciación temprana a las agresiones
- Exposición a la violencia en la escuela y/ o en la comunidad, (haber utilizado la violencia para resolver conflictos en relaciones anteriores, haber sido víctima de agresiones sexuales).
- Problemas psicológicos/trastornos mentales.
- Variables de personalidad: baja autoestima, necesidad de control, celotipia, dependencia, conductas antisociales. Actitudes y creencias que justifican la violencia (naturalización de la violencia y por ello ejercerla y tolerarla).

Factores interpersonales y contextuales

- Déficit de habilidades de comunicación (incapacidad de expresar emociones o sentimientos).
- Estrategias inadecuadas para enfrentar los problemas (como baja tolerancia a la frustración).
- Influencia del grupo de iguales (la dependencia al grupo, la presión y el modelado que este ejerce).
- Poca satisfacción en la relación de pareja. (citado por Herrera, como se citó en INDESOL, p.28 ,2014)

Asimismo, es necesario tomar en cuenta que las relaciones de noviazgo en la actualidad son distintas a las que se daban en épocas pasadas, algunos aspectos que caracterizan a los noviazgos actuales son: Hoy día se caracterizan por una mayor apertura a la inclusión de las relaciones sexuales. El matrimonio no necesariamente es un fin. No involucra la convivencia/ coexistencia. Ausencia de estrategias de vida y/o de economías compartidas (no hay dependencia económica de ninguna de las partes). Se entiende y se vive como una situación temporal. No siempre el amor es entendido como el elemento central de la relación. (INDESOL, p.29 ,2014)

Al abordar estos factores de riesgo se debe tomar en cuenta que pueden o no estar presentes en un determinado caso si lo están, la probabilidad de que una persona desarrolle comportamientos violentos es más alta que si no están. Además, la violencia siempre tiene un por qué, no siempre tiene que ser algo aprendido, sino en alguna vivencia que se tuvo o que se vivió es más probable que una persona se pueda volver violenta.

3.6 Herramientas para la prevención de la violencia en el noviazgo, algunas propuestas

La educación formal ofrece un excelente espacio para reflexionar en grupo, entre pares y producir cambios socio-culturales importantes, que seguramente tendrán un fuerte impacto en el futuro, tanto para las y los adolescentes involucrados como para la sociedad en su conjunto y la comunidad educativa en particular. Para ello se deben desarrollar estrategias, programas o espacios educativos para que se sensibilice a toda la población del problema que es la concepción del amor romántico y su relación con la violencia de pareja. (Municipalidad de General San Martín, Instituto Mexicano de la Juventud, y Pérez y Amado como se citó en INDESOL, 2014).

La manera en cómo se puede apoyar a entender o comprender este problema, es entendiendo algunos factores:

- 1) Las conductas, comportamientos, actividades y roles transmitidos socialmente sobre cómo debe ser una mujer y cómo debe ser un hombre
- 2) Las conductas de género y su influencia en los noviazgos, en las relaciones pasajeras y en las relaciones cotidianas entre adolescentes, y donde la violencia es un comportamiento que puede ser elegido y evitado.
- 3) Los conceptos y los mitos relacionados con el enamoramiento y el amor romántico y sus efectos.
- 4) El conflicto como oportunidad de desarrollo, y formas de resolución de conflictos basadas en el respeto mutuo como la negociación, la asertividad, el consenso, la mediación, etc.
- 5) Cómo detectar con rapidez señales de comportamientos violentos, y/ o situaciones que deterioran su calidad de vida.
- 6) Una sexualidad sana, integral y respetuosa de los derechos humanos (ofrecer información sobre derechos sexuales y reproductivos incluyendo los métodos

anticonceptivos que se brindan de forma gratuita en los hospitales, centros de salud, asociaciones civiles).

7) Estrategias para fomentar la autoestima, la toma de decisiones, y el empoderamiento de las adolescentes.

8) Las leyes e instituciones que las protegen, y dónde acudir cuando sientan que sus derechos están siendo vulnerados, o cuando necesiten atención especializada

Estas estrategias deben incluir la sensibilización y capacitación en el tema a docentes, orientadores/as, trabajadores/as sociales, prefectos/as y a todo el personal escolar que lo requiera a fin de que tenga un efecto multiplicador y se convierta en un proyecto de centro. Para prevenir la violencia en el noviazgo es necesario enseñar a amar sobre la base del respeto y la equidad de género. El alumnado debe saber que en una relación amorosa sana existe compromiso mutuo en todos los aspectos, hay valoración hacia la otra persona, hay comunicación fluida y empatía, ambas partes se sienten en el mismo plano de igualdad, se respeta la individualidad del otro/a, se admite que se pueden cometer errores y se pueden ofrecer disculpas, que los conflictos se pueden solucionar sin violencia y que las parejas evolucionan y deben adaptarse a nuevas circunstancias. (Pérez y Amado como se citó en INDESOL, 2014).

3.7 Patrones de conducta

Los patrones de conducta se asocian a una serie de ideas, creencias, o puntos de vista, que se encuentran en el subconsciente, y son la base sobre la cual se toman las decisiones y se actúa.

En el caso de la violencia en el noviazgo, esta es mayormente ejercida por los varones, y refleja un comportamiento agresivo, dominante y abusivo en los vínculos amorosos, esto tiene que ver con las creencias socialmente construidas sobre cómo deben ser los hombres y cómo las mujeres, las cuales son profundamente discriminatorias y contribuyen a que se justifique y perpetúe la

desigualdad entre ambos sexos, facilitando el uso de la violencia hacia las mujeres en las relaciones de pareja.

3.8 Consecuencias de la violencia en el noviazgo

La violencia en el noviazgo puede tener graves consecuencias psicológicas, físicas, y sociales en las víctimas. Algunos efectos que pueden presentar las adolescentes y a los cuales el personal de la escuela debe prestar especial atención, son los siguientes: (Pérez y Amado como se citó en INDESOL, 2014).

- Daño físico evidente que se tiende a esconder.
- Afectación de la autoestima.
- Temor constante.
- Aislamiento de sus amistades, familiares o conocidos/ as.
- Negación del problema.
- Problemas cognitivos (memoria, percepción, resolución de problemas).
- Dificultades para realizar sus tareas y actividades cotidianas.
- Depresión, enojo, dolores de cabeza, problemas de sueño, llanto espontáneo.
- Problemas con la familia derivados de la relación.
- Bajo rendimiento escolar.
- Deserción escolar.
- Embarazos no deseados.
- Abuso de sustancias.
- Trastornos de alimentación.

Antes de que pasen todas estas consecuencias es importante pedir ayuda, o saber en qué momento ya no se siente uno bien con la relación de pareja, porque uno se engaña y es fácil engancharse, es fácil defender algo que tal vez ya no tenga futuro por la esperanza de que en algún momento va a cambiar. Porque no sólo está en juego nuestros sentimientos o emociones, sino también nuestra salud.

3.9 Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto.

En esta investigación se analiza el nivel de incidencia con el que se presentan diversas manifestaciones de violencia en los noviazgos de jóvenes estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS). En este estudio, se presenta un contraste de datos cualitativos y cuantitativos que se hace en la ENTS, por un lado los jóvenes que son encuestados y por el otro tres estudios de caso de jóvenes estudiantes de la UNAM sobrevivientes a la violencia de género en sus relaciones afectivas. Sólo retomé el de los datos cuantitativos, ya que la investigación que desarrollo lo quiero complementar con la información teórica que desarrollé.

Los datos cuantitativos son el resultado de una investigación que se difunde por primera vez, y que fueron obtenidos mediante la Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo en la Población Estudiantil de la Escuela Nacional de Trabajo Social que el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la UNAM realizó en 2015. Este instrumento se basó en la Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo (ENVINOV), e incluyó además reactivos de la Encuesta sobre la Relación y Dinámica de los Hogares (ENDIREH). La muestra fue aleatoria y se compuso de 534 personas (219 hombres y 315 mujeres), lo que representa a las 2 237 personas estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social. (Flores y Barreto p.47, 2018)

En este trabajo se presentarán algunos de los resultados obtenidos por medio de la Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo elaborada por el PUEG y aplicada a una muestra representativa por sexo y grado escolar de la población estudiantil de la ENTS en 2015.

De entre las jóvenes que participaron en el estudio, 73% tenían pareja al momento

de responder la encuesta. De ellas, 41% conoció a sus novios directamente en la escuela, y 15% en una fiesta con compañeros/as de la escuela. Estos datos refuerzan la importancia de interrogarse por el tipo de relaciones que las estudiantes sostienen y, sobre todo, por si éstas presentan características de violencia; como se ve y como se puede inferir por la edad de las jóvenes, las relaciones de noviazgo son frecuentes en este periodo y se dan de manera importante mezcladas con su entorno escolar y con las relaciones que a partir de éste entablan. Por esta razón, incluir el tema de la violencia en el noviazgo como parte de las posibles formas de violencia en las universidades es pertinente y necesario en el diseño de políticas que promuevan entornos escolares sin violencia. (Fuentes et al como se citó en Flores y Barreto, 2018).

La encuesta aplicada por el PUEG se elaboró con base en las encuestas que se realizan sobre el tema a nivel nacional, es decir, la ENDIREH y, de manera principal, con base en los reactivos de la ENVINOV. (Flores y Barreto p. 47, 2018).

En estos instrumentos se distingue entre tres tipos principales de violencia que pueden estar presentes en las relaciones íntimas: la violencia emocional o psicológica, la violencia física, y la violencia sexual. Es frecuente que estos tres tipos de expresiones violentas se encuentren mezclados, pero con fines analíticos la batería de preguntas para identificar cada una de ellas es distinta, son los mismos tipos de violencia que utilizo en este trabajo.

3.10 Violencia emocional

En cuanto a la violencia emocional, ésta puede ser entendida como un conjunto de prácticas que se realizan de forma frecuente con el fin de controlar a la otra persona en la relación. Generalmente se presenta de forma velada porque, al tratarse de actos que no involucran necesariamente el contacto físico, se invisibiliza su carácter de violencia para individualizarse y justificarse como si se

tratara de rasgos de personalidad, un carácter explosivo difícil de controlar o, incluso, como expresiones frecuentes de cierto tipo de amor que no se puede desligar de un sentido de propiedad sobre la otra persona. (Flores y Barreto p. 47, 2018).

Según se muestra en que la expresión más frecuente de violencia emocional es la de “te ha ignorado, dejado de hablar”, que aproximadamente la mitad (52.6%) de las jóvenes han enfrentado en algún momento de su relación. Ésta es seguida por cinco reactivos que se encuentran por encima del 20% de incidencia: te dice que no entiendes nada, sólo te busca cuando él quiere, te ha vigilado o espiado, no te deja tener amigos(as), y ha hecho comentarios negativos sobre tu físico. Todas estas conductas tienen como resultado el control de las jóvenes, minar su confianza en sí mismas y, de esta manera, crear una situación de intimidación en la que ellas se encuentren en dependencia de sus novios.

Al contrastar los datos del total de la población encuestada con los datos según rango de edad (jóvenes de 17 a 22 años, y jóvenes de 23 y más años) se observa que en general se mantienen las mismas tendencias en ambos grupos de edad. (Flores y Barreto p.49, 2018).

Según se observa, en la mayoría de los rubros la diferencia es positiva; es decir, las estudiantes que declararon haber vivido violencia emocional en sus relaciones de noviazgo también declararon haber padecido violencia física y sexual en mayor proporción que las mujeres en general. Esto corrobora lo que ha sido señalado en otros análisis, sobre el círculo de la violencia y cómo en la mayoría de los casos éste se inicia con agresiones emocionales hasta escalar a manifestaciones físicas (golpes, empujones, etcétera) y sexuales (manipulación para tener relaciones sexuales, violaciones, etcétera).

La violencia emocional puede ser una manera de intervenir para prevenir la violencia física y sexual entre las estudiantes. Esto resulta aún más trascendente

cuando se analizan indicadores que dan cuenta de la forma en que la violencia emocional se encuentra invisibilizada entre la población encuestada. Así, del total de jóvenes que respondieron que sí habían vivido por lo menos una vez un episodio de violencia emocional (el 73%), el 47.7% consideraba que en su relación de noviazgo había violencia, mientras que el restante 51.6% consideraban que en su relación no había violencia. Es decir, aproximadamente la mitad de las jóvenes que declararon que alguno de los rubros de violencia emocional estaba o había estado presente en su noviazgo, no considera que en sus relaciones exista violencia de ningún tipo, mostrando así hasta qué punto existe una dificultad en las jóvenes para identificar ciertas conductas con formas de violencia. (Flores y Barreto p. 50, 2018).

3.11 Violencia física

La violencia física es aquella en la que las expresiones de poder y el objetivo de controlar a la pareja involucran de manera directa el contacto corporal y, por lo tanto, infligen daño no accidental. Las posibles expresiones de este tipo de violencia nuevamente abarcan un amplio rango de conductas que pueden ir desde aquellas menos peligrosas hasta las que más se acercan a un posible feminicidio como, por ejemplo, el rubro de “te ha tratado de estrangular”.

Del total de mujeres encuestadas, 29.1% respondieron que sí habían vivido alguno de las situaciones enlistadas por lo menos una vez durante su relación de noviazgo actual; este porcentaje resulta más elevado que el que se reportó en la ENVINOV 2007, en donde la incidencia de violencia física entre las jóvenes de poblaciones urbanas fue de 16.4%. Se observa que la mayor incidencia se encuentra en el rubro de “te ha empujado”, hecho que más del 20% de las estudiantes ha vivido. Aunque esta manifestación de violencia podría ser

considerada menos grave que el resto, es importante considerar que el círculo de la violencia inicia con agresiones de este tipo que posteriormente pueden acompañarse de golpes y de formas extremas de la violencia como el asesinato. (Flores y Barreto p. 51, 2018).

No deja de ser un foco de alerta que el 5% de las jóvenes estudiantes que tenían pareja al momento del estudio declararon haber vivido por lo menos una vez un intento de estrangulamiento por parte de sus novios.

Así, en los rubros de “te ha dado bofetadas”, “te ha golpeado” y “te ha jalado el cabello” las mujeres de 23 y más años respondieron que sí en mayor proporción. Estos resultados son congruentes con los mostrados en el acápite precedente, en el que se observó que un mayor porcentaje de mujeres en este rango de edad declararon haber sido menospreciadas o humilladas, reactivo que sugiere una asociación en las percepciones de las estudiantes entre la humillación y la violencia física. (Flores y Barreto p. 51, 2018).

3.12 Violencia sexual

En el rubro de violencia sexual se encuentran aquellas conductas que lastiman la sexualidad de la víctima; algunas de ellas involucran el contacto físico no deseado mientras que otras, aunque no pasen por el cuerpo, son actos que se enmarcan en el terreno de la sexualidad y que dañan psicológicamente a quienes los reciben (sería el caso, por ejemplo, del rubro “ha hablado de cuestiones sexuales que no te gustan o que te dan vergüenza”).

La violencia sexual entre las estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social es menos frecuente que la violencia emocional, aunque casi tan frecuente como la violencia física: el 27.7% de las encuestadas respondieron haber padecido al menos un episodio.

Los resultados indican que, en términos generales, la expresión más frecuente de

violencia sexual es aquella en la que los novios de las jóvenes hablan con ellas de cuestiones sexuales que no les gustan o que les dan vergüenza. Este tipo de eventos son considerados como violencia sobre todo por los efectos que pueden ocasionar entre las jóvenes, por ejemplo que vivan su sexualidad con temor, con culpa, o que simplemente sean forzadas a participar en conversaciones que las avergüenzan o intimidan.

Los rubros que están referidos a la presión para tener relaciones sexuales son menos frecuentes entre las estudiantes (“ha querido tocarte sin consentimiento” y “te ha amenazado diciendo que si no tienen relaciones sexuales va a terminar contigo”). Sin embargo, destaca nuevamente que en éstos son las estudiantes de mayor edad quienes presentan una incidencia mayor. Así, y en consonancia con los resultados anteriores, este grupo se perfila como uno en el que es necesario incidir de manera focalizada puesto que, en general, presentan mayor incidencia de violencia en sus relaciones de pareja. (Flores y Barreto p. 52, 2018).

3.13 ¿Qué hacen las jóvenes frente a la violencia en el noviazgo?

Finalmente, se preguntó a aquellas estudiantes que afirmaron haber vivido por lo menos una manifestación de cualquier tipo de violencia por lo menos una vez durante su noviazgo actual, a quién habían recurrido frente a estas situaciones.

Según se observa, el apoyo más recurrente se busca en el círculo de amistades, seguido por la madre. En este sentido, las acciones de sensibilización para erradicar la violencia en el noviazgo son importantes porque la erradicación de ésta sólo es posible en un nivel comunitario; las personas con quienes las jóvenes tienen más confianza deben ser también sensibilizadas para que en sus consejos o frases de apoyo no se reproduzcan las ideas que permiten la continuación de la violencia de forma invisibilizada o aceptada por considerársela inevitable.

Es de llamar la atención también que el 21% de las jóvenes que han padecido

violencia declaren no recurrir a nadie frente a esta problemática. Los motivos más frecuentes por los que las jóvenes deciden no recurrir a nadie para hablar de los problemas de violencia que enfrentan en sus noviazgos son porque consideran que ellas tienen la culpa de estas agresiones (76.2%), o bien, porque tienen miedo de que su novio se enoje con ellas y termine la relación (76.12%). En ambos casos se trata de formas de internalizar las situaciones de violencia; esto puede colocar a las estudiantes en una situación de mayor peligro y vulnerabilidad en tanto existen barreras psicológicas muy profundas que les impiden buscar ayuda cuando así lo requieren. (Flores y Barreto p. 52, 2018).

3.14 De manera general

En el estudio se ha presentado de qué forma está presente la violencia en las relaciones afectivas de estudiantes universitarias. Esto nos ha permitido observar hasta qué punto esto es común dentro de la vida de quienes cursan estudios superiores, siendo que más del 70% de las encuestadas respondieron haber vivido por lo menos un episodio de violencia de género en sus relaciones de noviazgo. Así, vemos cómo la universidad no es un espacio en el que las y los jóvenes se desempeñan ajenos a sus pertenencias sexogenéricas. Las relaciones sociales que cada persona encarna no dejan de estar presentes dentro de las aulas: ahí, entre las butacas y los libros, las estudiantes están acompañadas de problemáticas que son en gran medida el resultado de una socialización en la que los afectos se negocian de formas no siempre equitativas. Por el contrario, pareciera que éstos son mediados por una serie de aprendizajes que en no pocas ocasiones juegan con el poder y el control sobre otra persona. Uno de los hallazgos más importantes de esta investigación es que la violencia emocional afecta a más de la mitad de las jóvenes universitarias. Esto tiene como consecuencia que las mujeres que la padecen vean disminuida su confianza en sí mismas, lo que, como se muestra en los testimonios presentados, impide que ellas busquen ayuda desde los primeros indicios de violencia, y que lo hagan

generalmente cuando las agresiones por parte de sus parejas han escalado a niveles en los que se torna una amenaza para su seguridad y sobrevivencia. Flores y Barreto p.59 (2018)

Si bien las estudiantes que buscan ayuda lo hacen en diferentes lugares (según se muestra en los datos, lo más común es que recurran a amistades o familiares, aunque en uno de los testimonios presentados se menciona que las jóvenes también consideran la búsqueda de ayuda psicológica profesional), destaca el hecho de que no se piensa en la Universidad como un lugar del que puedan recibir apoyo de forma institucional. Esto revela un vacío que es necesario atender en el esfuerzo por crear un espacio universitario igualitario: la política institucional sobre equidad de género debe incorporar medidas y acciones encaminadas a proveer servicios de orientación gratuita a las jóvenes que estén en situación de violencia, así como a fortalecer programas de prevención e identificación de prácticas violentas en las relaciones cotidianas de sus estudiantes. (Flores y Barreto p. 59, 2018).

Hasta ahora existen algunas universidades que han puesto en marcha diversas medidas para atender esta problemática. Así, (Pereda et al. 2013) refieren que “en años recientes han surgido propuestas de intervención centradas en la violencia en el noviazgo. Algunas de ellas están dirigidas al personal docente para formarlos como facilitadores de talleres de sensibilización con el fin de confrontar ideas previas relacionadas con la naturalización de la violencia, la expresión de afectos de manera agresiva, entre otros”. En el mismo tenor, autoras como (Fuentes et al. 2013), y (Palencia et al. 2013) han documentado los efectos del uso del violentómetro entre la comunidad universitaria, identificando la utilidad de este instrumento para propiciar la reflexión entre las jóvenes y su canalización a posibles lugares en los que puedan recibir ayuda.

En la UNAM no existen hasta ahora esfuerzos articulados para erradicar y atender la violencia en las relaciones de noviazgo del estudiantado. Si bien este tema ha

sido tratado por diversos actores dentro de la universidad, hace falta una política universitaria que sea capaz de atender a la totalidad de la comunidad estudiantil, Esto es importante no sólo para garantizar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia sino también porque, según se ha presentado en este análisis, los efectos de la violencia en las relaciones de pareja crean una serie de obstáculos y dificultades en las trayectorias estudiantiles de las jóvenes. Como ellas mismas lo han referido, el abuso y la violencia por parte de sus parejas les impiden hacer frente a sus responsabilidades académicas al encontrarse en un estado de agotamiento emocional, estrés postraumático y, como resultado de esto, ausencias constantes en sus actividades estudiantiles. (Flores y Barreto p. 60,2018)

Cuando las instituciones de educación superior no consideran esto como parte de su política institucional de género, lo que sucede es que las jóvenes sobrevivientes de violencia deben enfrentar los costos de esta violencia de manera personal y privatizada. Se deja a consideración de los/as docentes la posibilidad de que ellas realicen tareas adicionales para nivelar su desempeño académico o aprobar el semestre, lo que implica colocarlas nuevamente en una posición de vulnerabilidad (aunque ahora frente al docente) en tanto recae en ellas la negociación con el profesorado. En la práctica y por los efectos que esto puede tener sobre su desarrollo profesional, la ausencia de una política académica frente a la violencia estaría operando como una forma de discriminación indirecta porque no consideran las circunstancias particulares de las personas, y no ofrece ningún tipo de política de equidad para los y las sobrevivientes

Como se ha dicho a lo largo de este texto, la Universidad es un espacio generizado en el que las violencias cotidianas se reproducen con efectos devastadores para las estudiantes. Sin embargo, que la Universidad puede ser también un espacio privilegiado en el que se promuevan transformaciones equitativas en las relaciones de género, así como el aprendizaje de afectos no marcados por la violencia.

Retomo este trabajo y hago una comparación con este, porque es importante saber que los jóvenes universitarios sufren de violencia de pareja, por eso algunos abandonan sus estudios y se sienten solos, porque la manera en cómo sobrellevan su situación amorosa y luego académica produce un cierto desequilibrio. Así como también la importancia de las instituciones como la universidad para recibir información o ayuda para que los hombres y las mujeres puedan ir a esos apoyos no solamente para ayudar en cuestiones de violencia, sino también para evitarla.

Cap IV Análisis de resultados

Resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los alumnos.

La muestra de estudio estuvo conformada por 732 jóvenes universitarios de los diferentes planteles de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México.

Los resultados de la encuesta fue la siguiente:

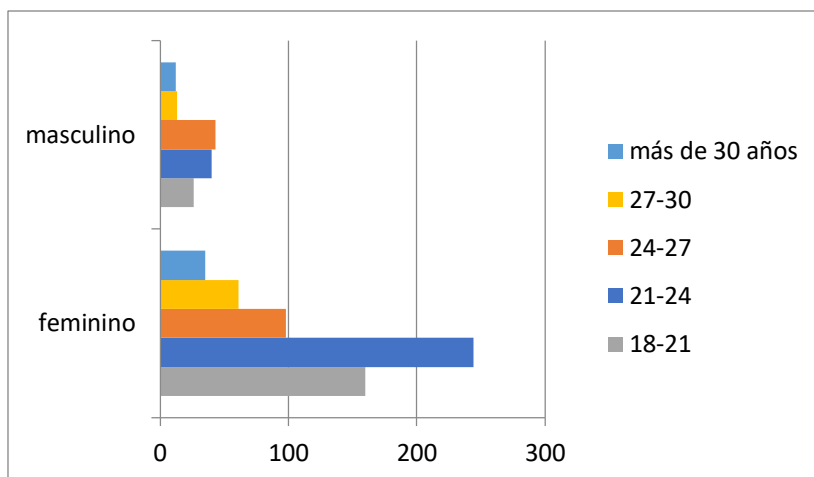
Tabla cruzada 1

Recuento

		Edad (años)					Total
		a) 18-21	b) 21-24	c) 24-27	d) 27-30	e) Más de 30 años	
Género	a) Femenino	160	244	98	61	35	598
	b) Masculino	26	40	43	13	12	134
Total		186	284	141	74	47	732

De los jóvenes universitarios que contestaron la encuesta la edad en su gran mayoría en las mujeres es de 21-24, y en los hombres de 24-27 años.

Grafica de la tabla cruzada 1



Fuente: Elaboración propia

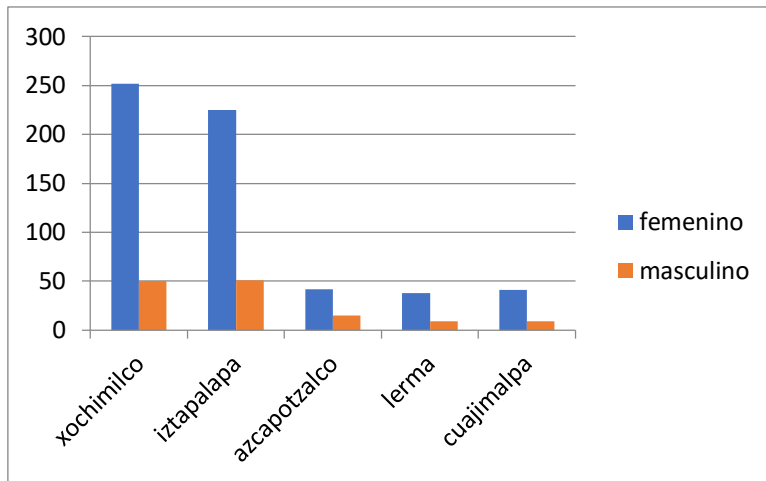
Tabla cruzada 2

Recuento

¿De qué plantel de la UAM eres?

		a) Xochimilco	b) Iztapalapa	c) Azcapotzalco	d) Lerma	e) Cuajimalpa	Total
Género	a) Femenino	252	225	42	38	41	598
	b) Masculino	50	51	15	9	9	134
Total		302	276	57	47	50	732

Gráfica de la tabla cruzada 2

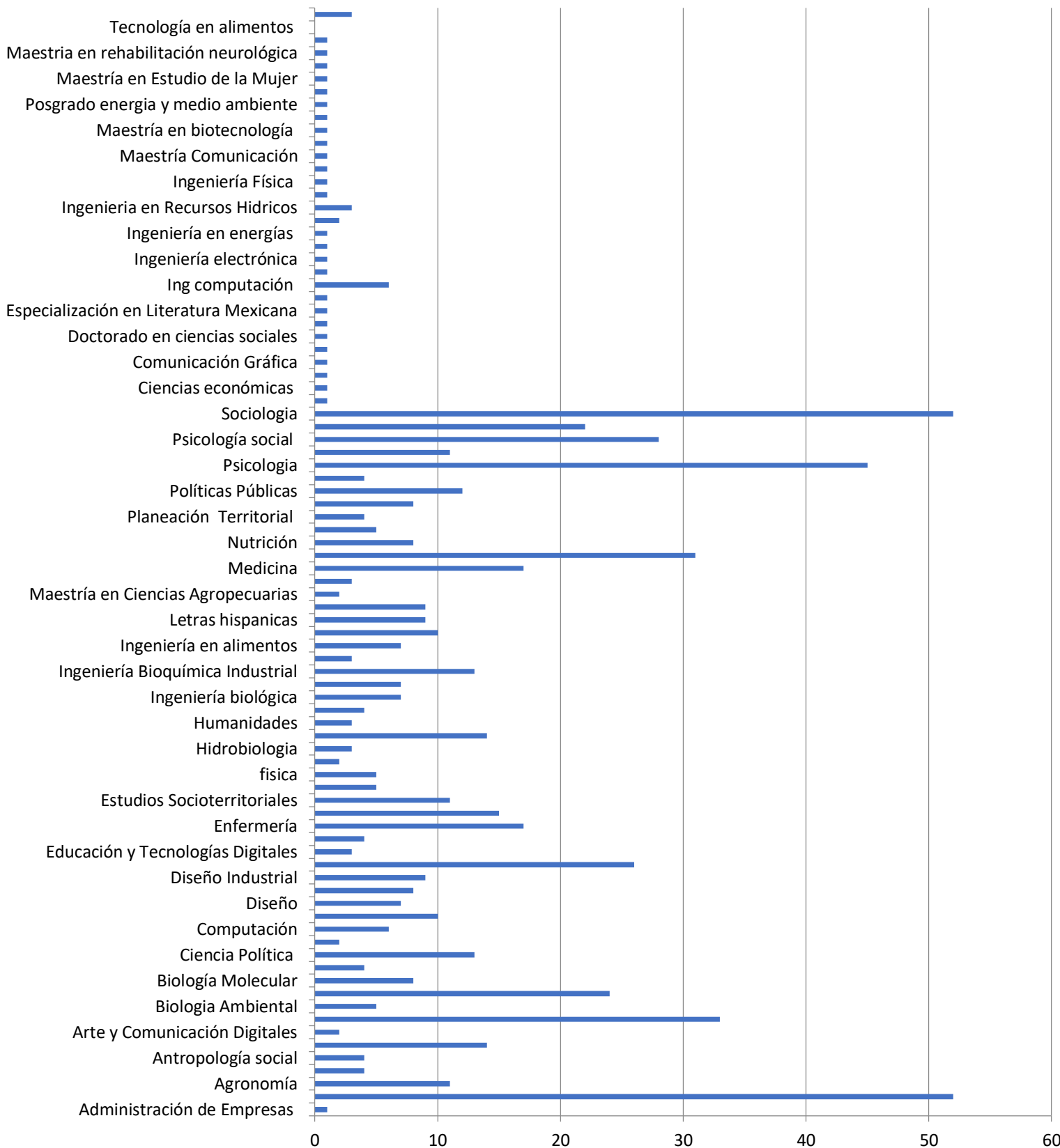


Fuente: Elaboración propia

De los jóvenes universitarios que contestaron la encuesta el género con mayor respuesta fue el de las mujeres en planteles de la UAM Xochimilco e Iztapalapa y el de hombres de la misma manera.

Gráfica 3

estudiantes



Fuente: Elaboración propia

De los 732 encuestados las carreras que más participaron fueron en su mayoría de sociología, le sigue administración y la última psicología social.

Tabla 1

¿Cuál es la concepción que tienes sobre el amor?

59	Femenino	134	Masculino
	<ul style="list-style-type: none"> • Algo bonito, te hace sentir en las nubes <p>lo que nos mantiene vivos, apoyo mutuo, fidelidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estar con la persona que quieres y no ser infiel • Compañerismo, respeto, sentimiento mutuo • Libertad, comunicación • Encontrar a la persona ideal • Honestidad • Confianza • Motivar a ser mejores personas • Aceptación y compromiso • Lealtad • El amor no es para siempre • Paz y tranquilidad • Ideas de estereotipos • Sana y a la vez duele • Construcción social 		<ul style="list-style-type: none"> • Es algo como lo pintan • Estado emocional • Recíproco, ayudar al otro • Sentimiento mutuo • Libertad, paciencia, comprensión y • Honestidad • Crecimiento personal • Puede ser de pareja o de otro tipo • Explicación simplista y técnica • Instinto biológico • El amor es una institución

Fuente: Elaboración propia

Esta pregunta fue abierta, de las mujeres que son 598 contestaron en su gran mayoría que el amor es algo bonito, da paz y tranquilidad, no es ser infiel, que sana y a la vez duele, etc., pero en las primeras respuestas se puede ver que las universitarias piensan que es algo positivo el amor, que no te tiene que restar, sino sumar. Por el otro lado los hombres contestaron similar pero en su gran minoría, ven más como un apoyo y crecimiento personal. Esto coincide con lo que plantea (Illouz como se citó en Picardo et al ,2019). “El amor puede ser entendido como una emoción construida y condicionada al contexto cultural, influido a su vez por el contexto social, lo que indica que el amor no sólo está relacionado con las características fisiológicas o psicológicas individuales”.

Por otro lado, en las gráficas anteriores se puede observar que la mayoría de los participantes son de carreras sociales, y tienen un promedio de 21 a 27 años, posiblemente las carreras que estudian y su edad tiene que ver con la idea del amor que se tiene.

Tabla cruzada 3

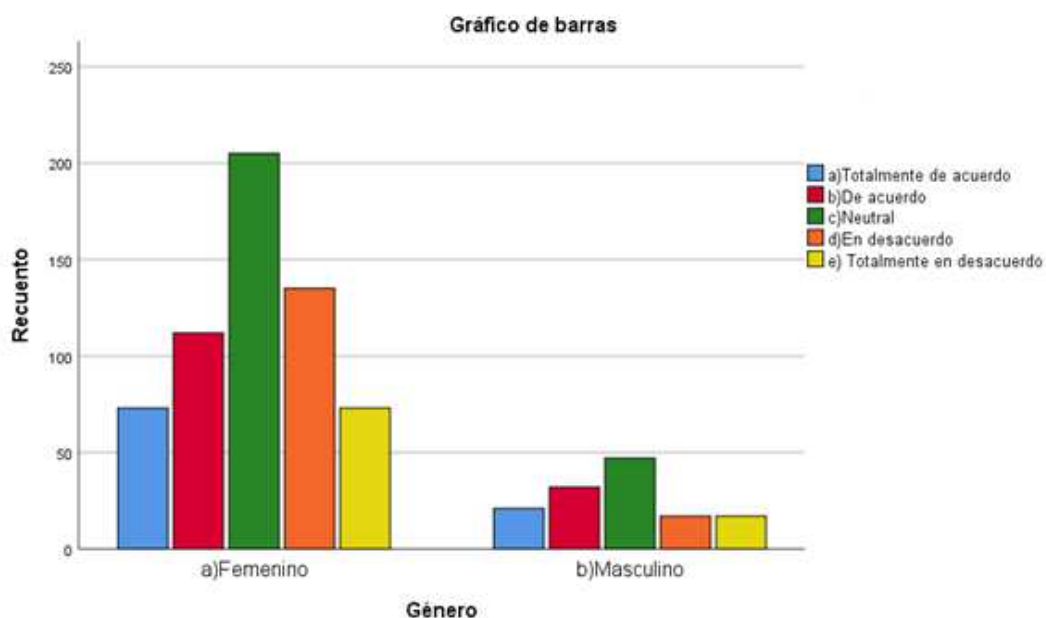
Recuento

El amor es para siempre ¿Crees que el amor no tiene un final? ¿Puede durar para siempre?

		a) Totalmente de acuerdo	b) De acuerdo	c) Neutral	d) En desacuerdo	e) Totalmente en desacuerdo	Total
Género	a) Femenino	73	112	205	135	73	598
	b) Masculino	21	32	47	17	17	134
Total		94	144	252	152	90	733

Grafica de la tabla cruzada 3

El amor es para siempre ¿Crees que el amor no tiene un final? ¿Puede durar para siempre?



Fuente: elaboración propia

De los 732 encuestados la mayoría de las mujeres respondieron que es neutral y el de los hombres también. Esto coincide con lo que se dice de los mitos del amor romántico. Y posteriormente lo de la gráfica anterior, sobre cuál es la concepción que tienen acerca del amor.

Tabla cruzada 4

Recuento

En el amor, lo ideal es encontrar a tu media naranja ¿crees que existe la media naranja?

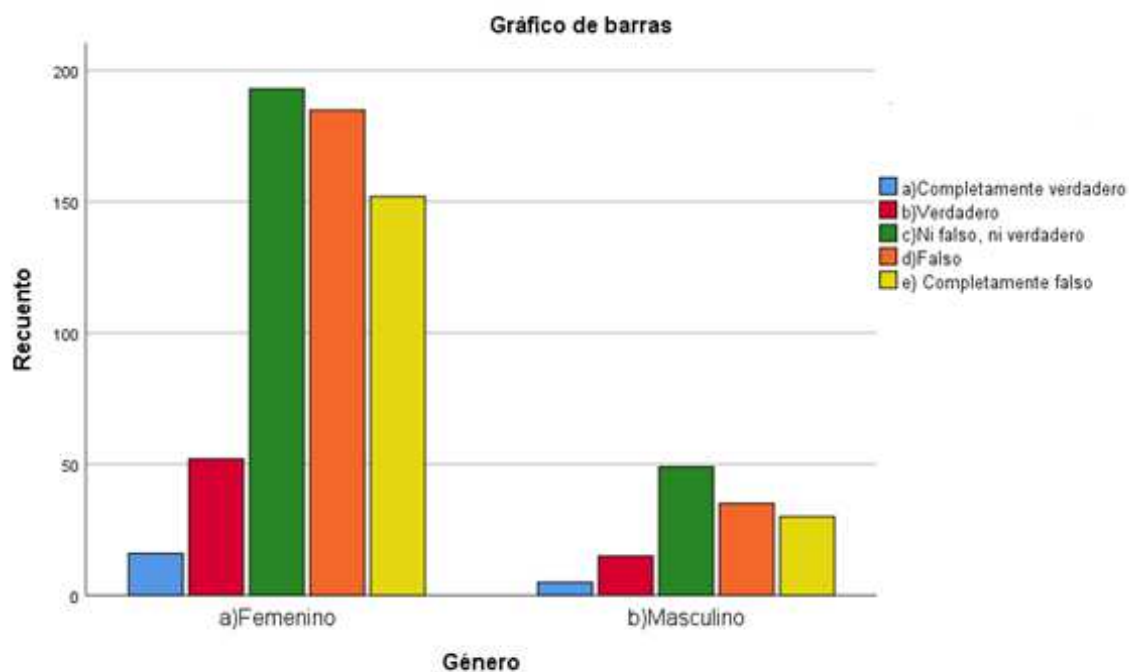
Total

	a) Completamente verdadero	b) Verdadero	c) Ni falso, ni verdadero	d) Falso	e) Completamente falso	Total
--	----------------------------------	-----------------	------------------------------------	-------------	------------------------------	-------

Género	a) Femenino	16	52	193	185	152	598
	b) Masculino	5	15	49	35	30	134
Total		21	67	242	220	182	732

Grafica de la tabla cruzada 4

En el amor, lo ideal es encontrar a tu media naranja ¿Crees que existe la media naranja?



Fuente: elaboración propia

Los resultados de esta pregunta reflejan que más de 150 de mujeres creen que ni es falso ni verdadero que existe la media naranja, de la misma manera los hombres lo piensan, esto coincide con el mito de la media naranja que plantea (Guardo, cómo se citó en García et al, 2019), se cree que la pareja que se haya elegido está predestinada, como alguien que llegaría a completar la existencia del otro/a, sin embargo, esto se contrapone con la autonomía individual, con el riesgo de caer en relaciones de dependencia afectiva, dominación y/o sometimiento, por el miedo de perder a la otra persona. Y relacionándolo con esta gráfica se puede ver que existe una incertidumbre de este mito, que con las gráficas anteriores se complementa.

Tabla cruzada 5

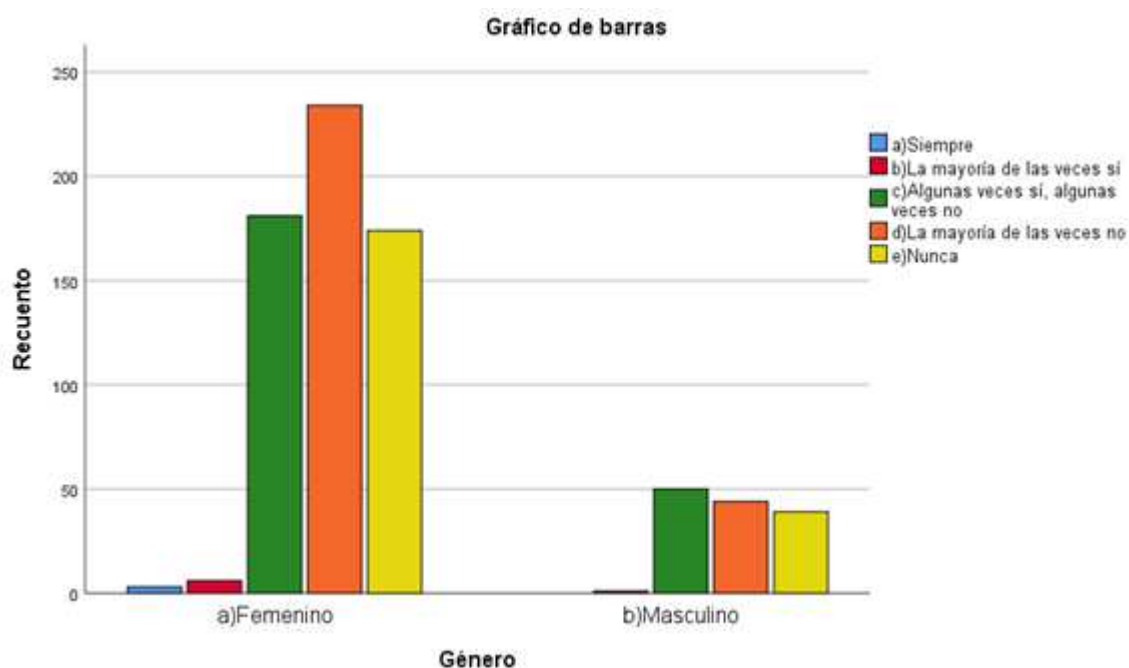
Recuento

¿Es normal sentir constantemente celos por tu pareja?

		a) Siempre	b) La mayoría de las veces sí	c) Algunas veces sí, algunas veces no	d) La mayoría de las veces no	e) Nunca	Total
Género	a) Femenino	3	6	181	234	174	598
	b) Masculino	0	1	50	44	39	134
Total		3	7	231	278	213	732

Grafica de la tabla cruzada 5

¿Es normal sentir constantemente celos por tu pareja?



Fuente: elaboración propia

En esta respuesta más de 200 mujeres respondieron que la mayoría de las veces no es normal sentir constantemente celos por tu pareja, y en los hombres la mayoría piensan que algunas veces sí, algunas veces no es normal. Esto se inclina con el mito de los celos, como plantea (Martín, como se citó en García et al, 2019), que en este se encierra la creencia de que los celos son un signo de amor. Pero se liga a comportamientos egoístas e incluso violentos tanto de hombres como de mujeres. Y las respuestas de los hombres y las mujeres son diferentes de acuerdo al mito de los celos, analizando, los hombres celan más a las mujeres que viceversa.

Tabla cruzada 6

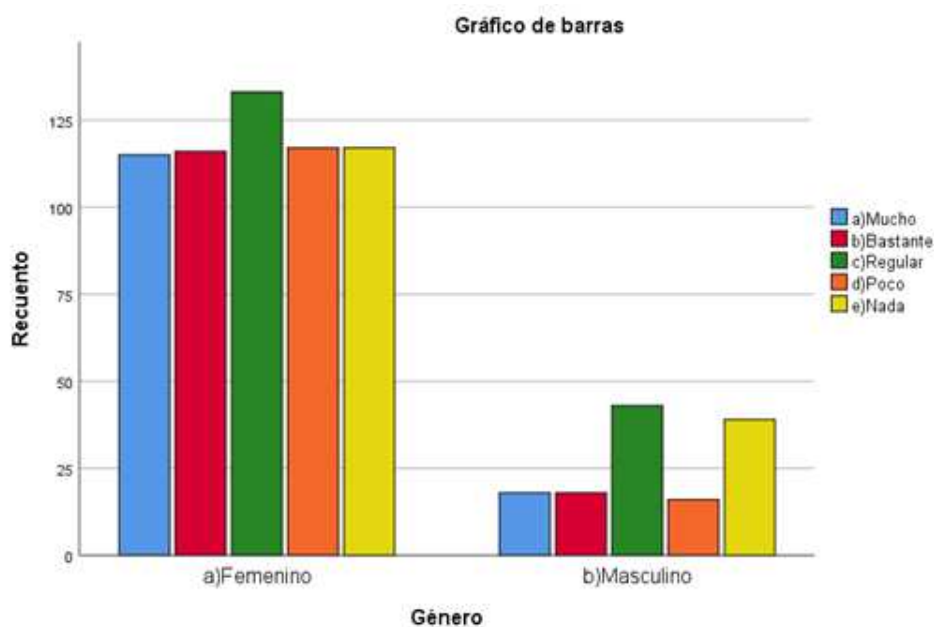
Recuento

¿Qué tan importante es el rol de género en la concepción del amor romántico?

		a)	b)	c)	d)	e)	Total
		Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Género	a)	115	116	133	117	117	598
	Femenino						
	b)	18	18	43	16	39	134
	Masculino						
Total		133	134	176	133	156	732

Grafica de la tabla cruzada 6

¿Qué tan importante es el rol de género en la concepción del amor romántico?



Fuente elaboración propia

La mayoría piensa que es regular, más de 125 de mujeres, y más del 40 en hombres. Esto se puede reflejar en lo que propone (Estébanez, p. 1, 2015) desde una perspectiva social, se entiende que en las vivencias en torno al amor “influye nuestra identidad de género, la masculinidad, la feminidad, las relaciones de poder y desigualdad entre hombres y mujeres y los mitos del amor romántico, convirtiéndose por tanto no sólo en una experiencia personal, sino sobre todo socialmente construida”. Y en esta gráfica aunque respondieron que es regular, de acuerdo a las respuestas anteriores se puede notar que sí tiene que ver el rol del género en la concepción del amor romántico.

Tabla 2

¿Por qué piensas que el amor es ciego?

598	134
FEMENINO	MASCULINO
<ul style="list-style-type: none"> ● No dar pasos precipitados, conocer bien a la persona ● El amor no es ciego ● No ves los defectos de las personas ● Amor con obsesión ● Te enamoras del corazón de las personas ● Justificar acciones ● "Así me demuestra que me quiere" ● Permitimos que la otra persona haga cosas por amor y las toleramos ● Dependencia emocional ● No piensa eso ● Por la dopamina ● Porque no te amas a ti primero 	<ul style="list-style-type: none"> ● No es racional ● Porque no vemos cómo realmente es una p ● Idealización de pareja ● Patrón en pareja sentimental ● Influencia de la cultura y sociedad ● No piensa eso

Fuente: Elaboración propia

La mayoría de las mujeres piensan de manera más sentimental, mientras los hombres dan respuestas más racionales, y retomando lo que propone (Martín, como se citó en García et al, 2019) por lo tanto, mientras la reproducción y divulgación de “historias perfectas de amor romántico” se muevan por el consumismo y las industrias editoriales, cinematográficas y televisivas, se seguirán perpetuando fantasías ilusorias referentes al amor, a las formas de relacionarse y al establecimiento de vínculos afectivos, por ello es necesario transformar la idea de la espera de la pareja ideal, esto demuestra que uno puede idealizar a su pareja, sin ver ciertamente la realidad.

Tabla cruzada 7

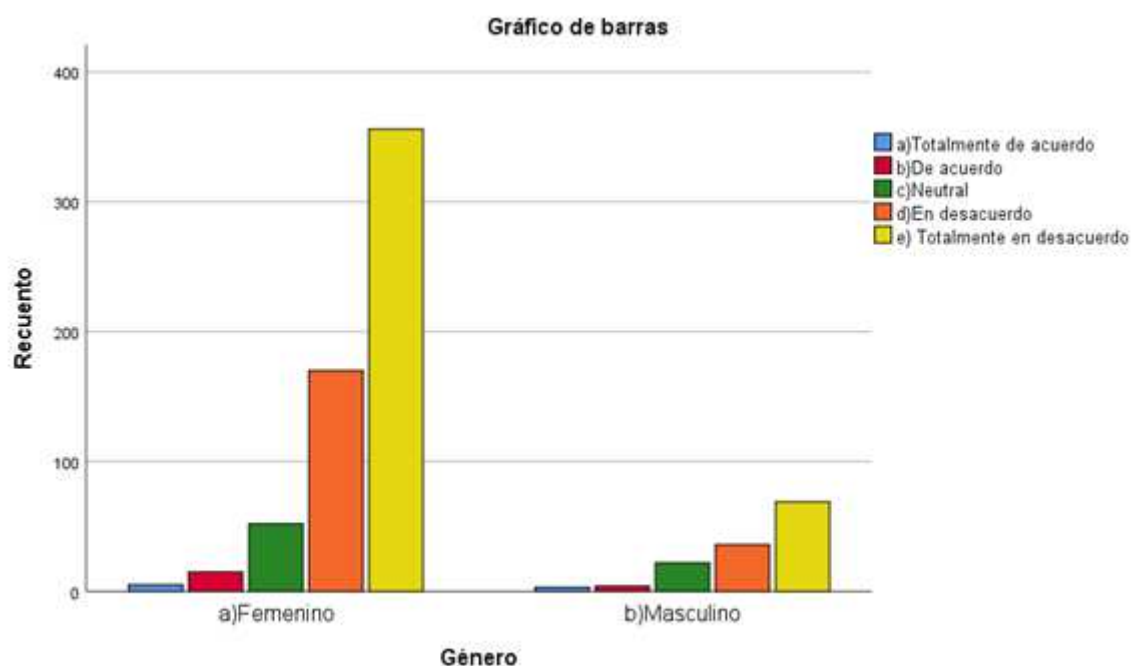
Recuento

Mi chico o mi chica es mío/a ¿crees que esta frase es cierta?

		a) Totalmente de acuerdo	b) De acuerdo	c) Neutral	d) En desacuerdo	e) Totalmente en desacuerdo	Total
Género	a) Femenino	5	15	52	170	356	598
	b) Masculino	3	4	22	36	69	134
	Total	8	19	74	206	425	732

Grafica de la tabla cruzada 7

Mi chico o mi chica es mío/a ¿crees que esta frase es cierta?



Fuente: Elaboración propia

En esta gráfica la mayor parte de los hombres y las mujeres respondieron que están en desacuerdo con la frase mi chico o mi chica es mio/a.

Tabla cruzada 8

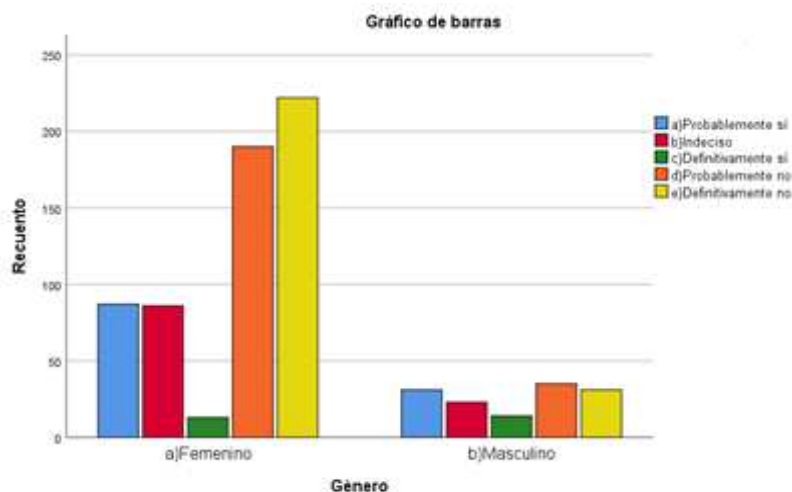
Recuento

¿Estarías dispuesto/a a hacer todo por amor?

		a) Probable mente sí	b) Indeciso	c) Definitiva mente sí	d) Probable mente no	e) Definitiva mente no	Total
Género	a) Femenino	87	86	13	190	222	598
	b) Masculino	31	23	14	35	31	134
Total		118	109	27	225	253	732

Gráfica de la tabla cruzada 8

¿Estarías dispuesto/a a hacer todo por amor?



Fuente: Elaboración propia

La mayoría de las mujeres respondieron que probablemente no, y en los hombres hay un pequeño empate con probablemente no y probablemente sí. Según, (Ferrer y Bosch, como se citó en García et al, 2019) dice que la clave para entender cómo las personas construyen e interiorizan el concepto de amor romántico está relacionada con la socialización de la diferenciación, porque desde la infancia se piensa que los niños y niñas “naturales” son diferentes y, por tanto, juegan un papel en la vida adulta. Diferentes roles. Al mismo tiempo, las redes sociales como la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación, la religión, etc., transmiten información, modelos, patrones, roles y estereotipos, que se repiten una y otra vez y suelen adecuar a las personas. Con esto respaldo que el amor tiene un papel importante en la cuestión de arriesgar todo por alguien.

Tabla cruzada 9

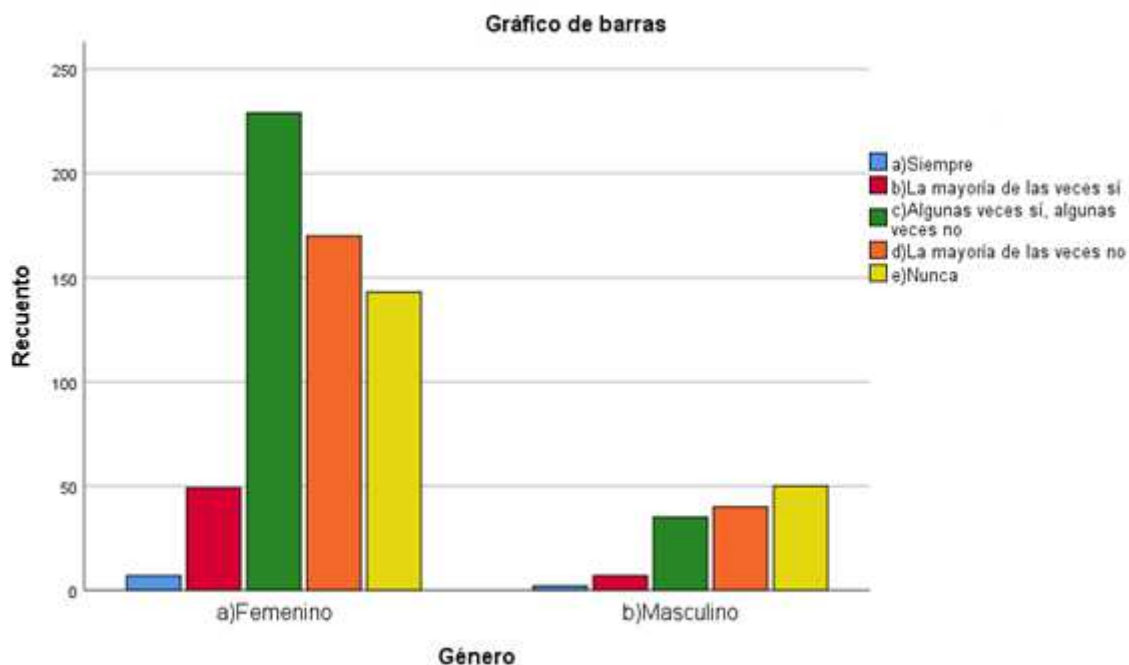
Recuento

¿Has vivido o ejercido algún tipo de violencia con alguna pareja?

		a) Siempre	b) La mayoría de las veces sí	c) Algunas veces sí, algunas veces no	d) La mayoría de las veces no	e) Nunca	Total
Género	a) Femenino	7	49	229	170	143	598
	b) Masculino	2	7	35	40	50	134
Total		9	56	264	210	193	732

Grafica de la tabla cruzada 9

¿Has vivido o ejercido algún tipo de violencia con alguna pareja?

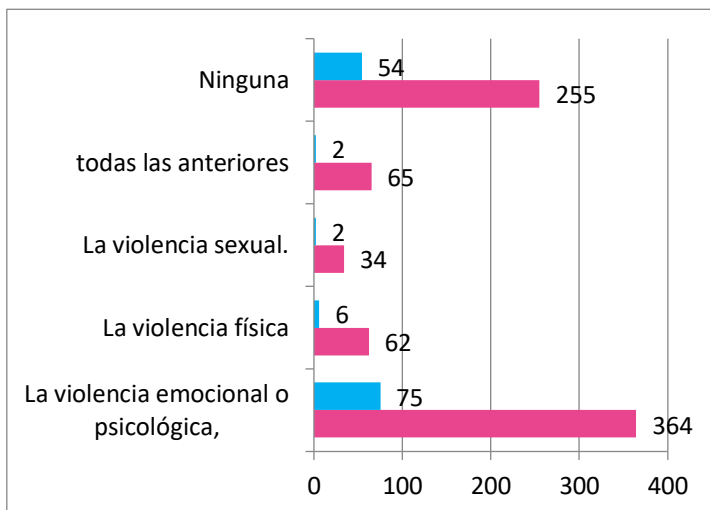


Fuente: Elaboración propia

Se ve claramente cómo las mujeres han sufrido más algún tipo de violencia que los hombres, con esto retomo a Ferrer y Bosch (2013) quienes asumen el rol de género tradicional, inmersos dentro del amor romántico tienen más probabilidades de ser víctimas de violencia y de permitirla, puesto que la sustenta la idea de que el amor todo lo puede. De acuerdo a las contestaciones anteriores, se puede decir que la mujer se deja llevar más por el sentimiento y no se percata cuando una persona está siendo violenta, esto puede ser desde un inicio, y no se dan cuenta por la concepción de amor.

Grafica 4

Continuando con la pregunta anterior ¿Qué tipo de violencia?

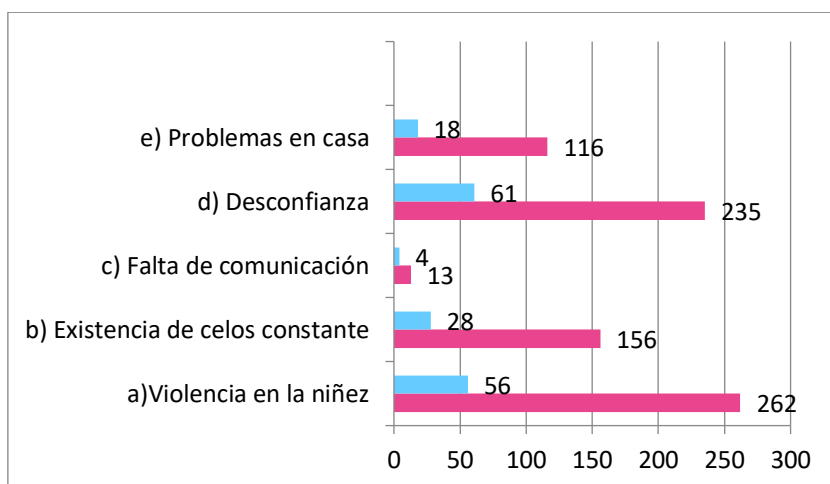


Fuente: Elaboración propia

En estas gráficas tanto las mujeres como los hombres han sufrido violencia emocional o psicológica. La violencia emocional puede ser una manera de intervenir para prevenir la violencia física y sexual entre las estudiantes. Esto resulta aún más trascendente cuando se analizan indicadores que dan cuenta de la forma en que la violencia emocional se encuentra invisibilizada entre la población encuestada.

Grafica 5

Si has vivido algún tipo de violencia, ¿A quién has recurrido?



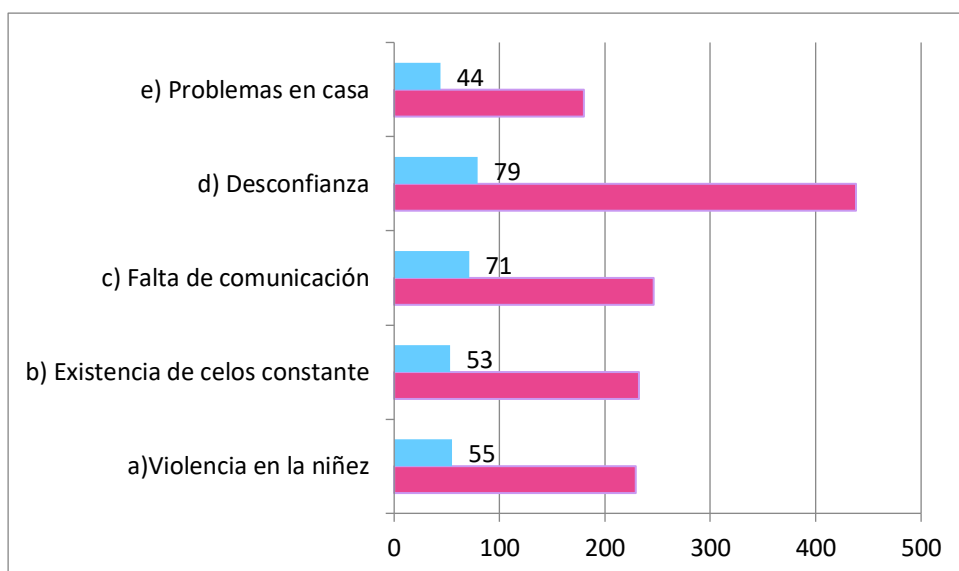
Fuente: Elaboración propia

En este estudio, tanto las mujeres como los hombres no hablan de lo que les pasa. En esta gráfica se ve claramente que en las mujeres es un poco más de 200, y en los hombres un poco más de 60.

En el estudio que revisé de *Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto*, es de llamar la atención también que el 21% de las jóvenes que han padecido violencia declaren no recurrir a nadie frente a esta problemática. Los motivos más frecuentes por los que las jóvenes deciden no recurrir a nadie para hablar de los problemas de violencia que enfrentan en sus noviazgos son porque consideran que ellas tienen la culpa de estas agresiones (76.2%), o bien, porque tienen miedo de que su novio se enoje con ellas y termine la relación (76.12%). En ambos casos se trata de formas de internalizar las situaciones de violencia; esto puede colocar a las estudiantes en una situación de mayor peligro y vulnerabilidad en tanto existen barreras psicológicas muy profundas que les impiden buscar ayuda cuando así lo requieren. (Flores y Barreto p. 52, 2018)

Y de acuerdo con este estudio y los resultados de la encuesta los jóvenes universitarios prefieren no decir nada por miedo a lo que dirán o que les duele lo que les está pasando y prefieren no decirlo.

Grafica 6 ¿Cuáles crees que sean las causas de la violencia de pareja?



Fuente: Elaboración propia

Más de 400 mujeres respondieron que la desconfianza hace que una relación se vuelva violenta, mientras que los hombres son un poco más de 70. Igual que en la anterior del estudio, al abordar estos factores de riesgo se debe tomar en cuenta que pueden o no estar presentes en un determinado caso, si lo están, la probabilidad de que una persona desarrolle comportamientos violentos es más alta que si no están. Asimismo, es necesario tomar en cuenta que las relaciones de noviazgo en la actualidad son distintas a las que se daban en épocas pasadas, algunos aspectos que caracterizan a los noviazgos actuales son:

- Mayor apertura a la inclusión de las relaciones sexuales.
- El matrimonio no necesariamente es un fin. No involucra la convivencia/coexistencia.

- Ausencia de estrategias de vida y/ o de economías compartidas (no hay dependencia económica de ninguna de las partes). Se entiende y se vive como una situación temporal.
- No siempre el amor es entendido como el elemento central de la relación. (INDESOL, p.29 ,2014).

Obviamente en el estudio anterior indica más cosas, históricas, clínicas etc, en este estudio sólo mencioné algunas y en mujeres y hombres mencionan que la desconfianza hace que una relación se vuelva violenta.

Tabla cruzada 10

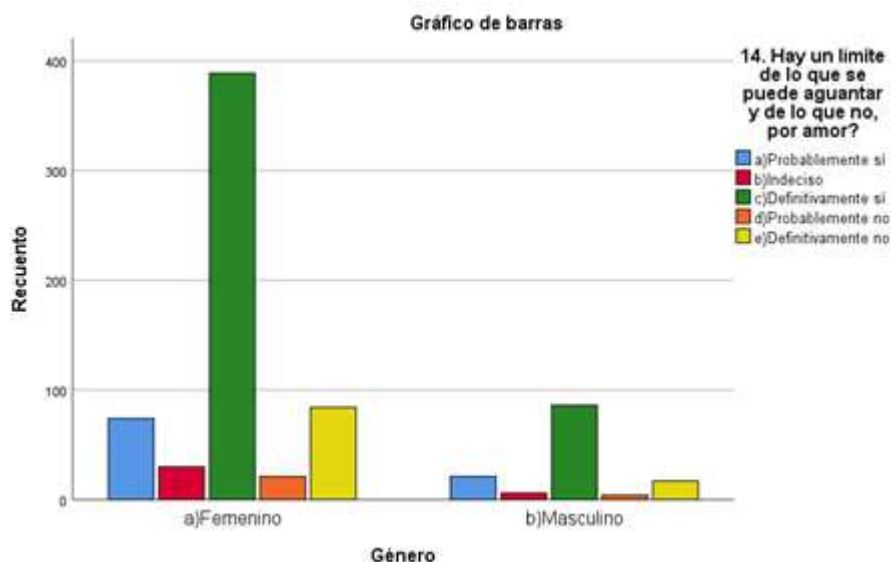
¿Hay un límite de lo que se puede aguantar y de lo que no, por amor?

Recuento

		a) Probable mente sí	b) Indeciso	c) Definitivamente sí	d) Probable mente no	e) Definitivamente no	Total
Género	a) Femenino	74	30	389	21	84	599
	b) Masculino	21	6	86	4	17	134
Total		95	36	475	25	101	736

Grafica de la tabla cruzada 10

¿Hay un límite de lo que se puede aguantar y de lo que no, por amor?



Fuente: Elaboración propia

En esta gráfica generalmente los hombres y las mujeres respondieron que definitivamente sí hay un límite de lo que se puede aguantar todo por amor. Pero como expone (INDESOL, p.19 ,2014) esta es una idea distorsionada del amor, que conlleva en realidad a aceptar situaciones de maltrato, abuso, ofensa y explotación por miedo a perder este amor y que establece un vínculo de dependencia emocional que aumenta su riesgo de convertirse en víctimas potenciales.

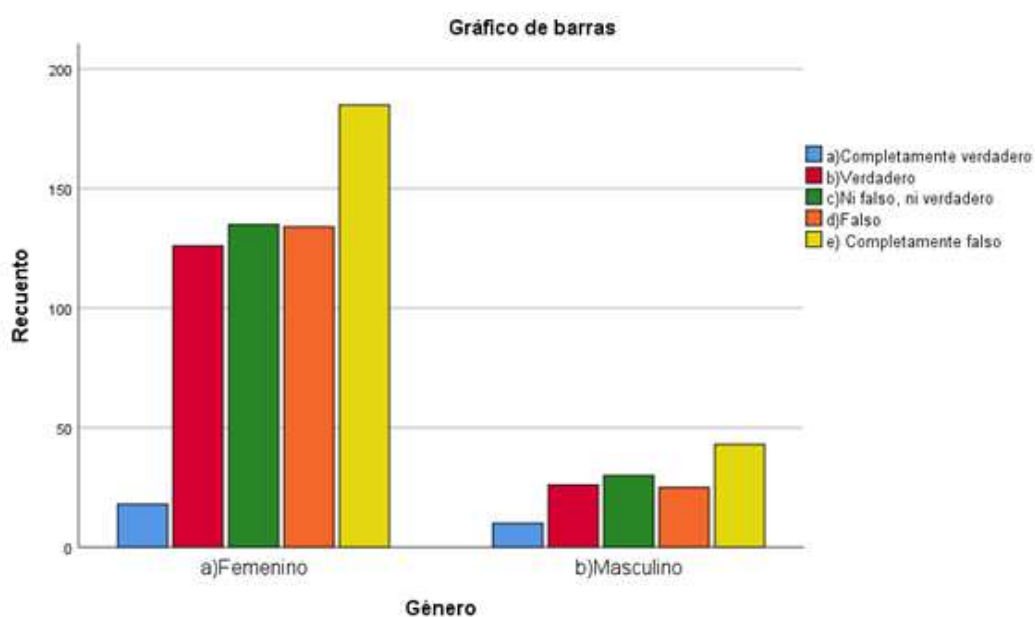
Tabla cruzada 11

Recuento

		¿Se puede amar a alguien que ejerce sobre ti algún tipo de violencia?					
		a) Completa mente verdadero	b) Verdadero	c) Ni falso, ni verdadero	d) Falso	e) Completa mente falso	Total
Género	a) Femenino	18	126	135	134	185	598
	b) Masculino	10	26	30	25	43	134
Total		28	152	165	159	228	732

Grafica de la tabla cruzada 11

¿Se puede amar a alguien que ejerce sobre ti algún tipo de violencia?



Fuente: Elaboración propia

Retomando lo del estudio que he venido analizando en esta parte, se puede notar que mujeres y hombres mencionan que es falso el amar a alguien que ejerce violencia, pero lo más curioso es que también respondieron que no es falso ni verdadero, por eso me inclino en el estudio anterior porque:

- La violencia puede presentarse al poco tiempo de iniciar el noviazgo, después de algunos meses o años y seguramente continuará en caso de que lleguen a unirse o casarse.
- Esta situación se da en todos los estratos sociales aunque es mayor en las áreas urbanas.
- Una pareja violenta es muy probable que tenga antecedentes de violencia en su familia y su conducta no cambiará espontáneamente.
- La violencia inicia con la agresión psicológica después se pasa a la física y luego a la sexual. (Instituto Mexicano de la Juventud, p.4 2012).
- Existen factores de riesgo que pueden contribuir a que se desarrolle violencia en el noviazgo. Los factores de riesgo son las características individuales o ambientales que incrementan la probabilidad de ocurrencia de una conducta violenta, tanto en el inicio como en su mantenimiento, tener conocimientos de ellos es una buena herramienta para trabajar la prevención de este tipo de violencia. (INDESOL, p.27 ,2014).

Esta pregunta se relaciona con las gráficas anteriores porque como mencioné la violencia se puede presentar desde un principio, y así va escalando para subir de nivel.

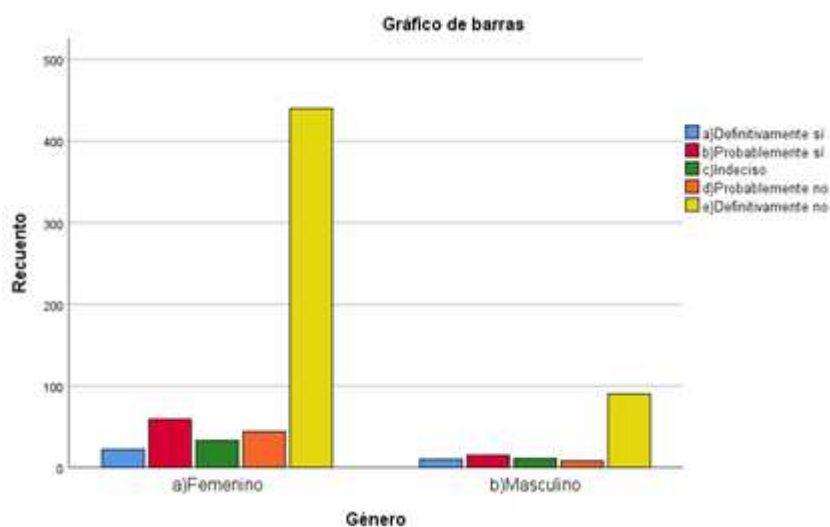
Tabla cruzada 12

Recuento

		¿Se puede maltratar a alguien a quién se ama?					
		a)	b)	c)	d)	e)	
		Definitiva mente sí	Probable mente sí	Indeciso	Probable mente no	Definitiva mente no	Total
Género	a) Femenino	22	59	33	44	440	598
	b) Masculino	10	15	11	8	90	134
Total		32	74	44	52	530	732

Grafica de la tabla cruzada 12

¿Se puede maltratar a alguien a quién se ama?



Fuente: Elaboración propia

Mayormente los hombres y las mujeres respondieron que definitivamente no se puede maltratar a alguien que se ama, pero también varían las otras respuestas y

esto se puede analizar con lo que propone (INDESOL, p.19 ,2014) en muchas ocasiones, las personas adolescentes y muy jóvenes tienen dificultades para identificar las formas de maltrato, tanto el explícito como el sutil, así como sus límites, pues consideran que estas dinámicas son naturales, que el sufrimiento forma parte del amor, del camino hacia una relación perfecta y eterna, sin analizar en realidad.

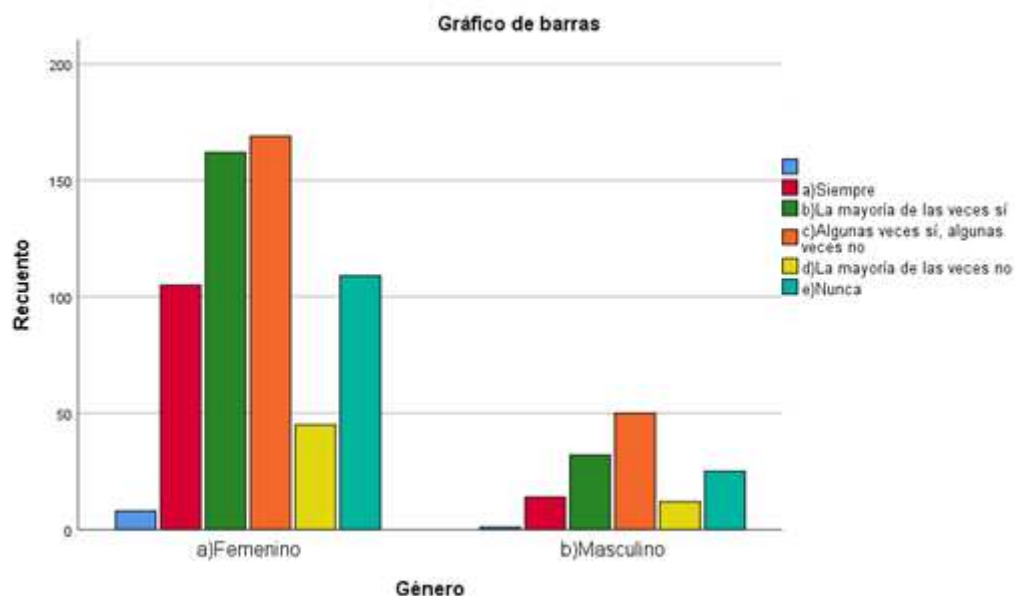
Recuento **Tabla cruzada 13**

¿La concepción del amor romántico en hombres y mujeres influye para que exista violencia de pareja?

			a) Siempre	b) La mayoría de las veces sí	c) Algunas veces sí, algunas veces no	d) La mayoría de las veces no	e) Nunca	Total
Género	a) Femenino	8	105	162	169	45	109	598
	b) Masculino	1	14	32	50	12	25	134
Total		9	119	194	219	57	134	732

Gráfica de la tabla cruzada 13

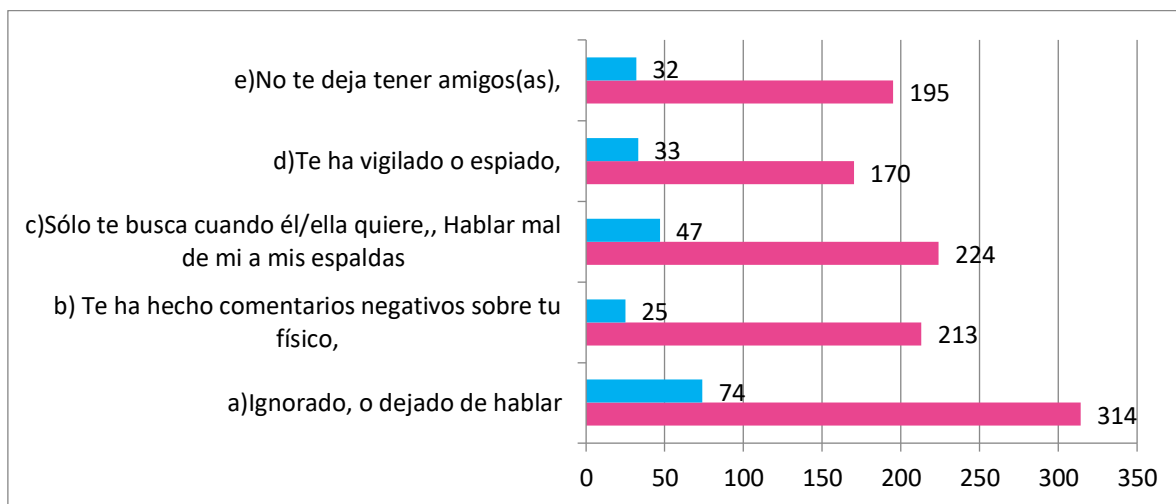
¿La concepción del amor romántico en hombres y mujeres influye para que exista violencia de pareja?



Fuente: Elaboración propia

La mayor parte de las respuestas de las mujeres son algunas veces sí, algunas veces no y de los hombres también es la respuesta más general. En el estudio que estoy retomando (INDESOL, p.19 2014) exponen que la idea del amor romántico dificulta el establecimiento de relaciones sanas, a menudo provoca sufrimiento cuando el mito es desmontado por la realidad, una renuncia a todo, incluso a la propia libertad y una aceptación de la violencia durante el noviazgo. Y esta se complementa con la gráfica anterior, que alguien puede estar muy clavado/a con su novio/a y no se da cuenta si está en una relación violenta.

Grafica 7 Si has vivido violencia emocional en una relación amorosa, ¿Cuál ha sido?



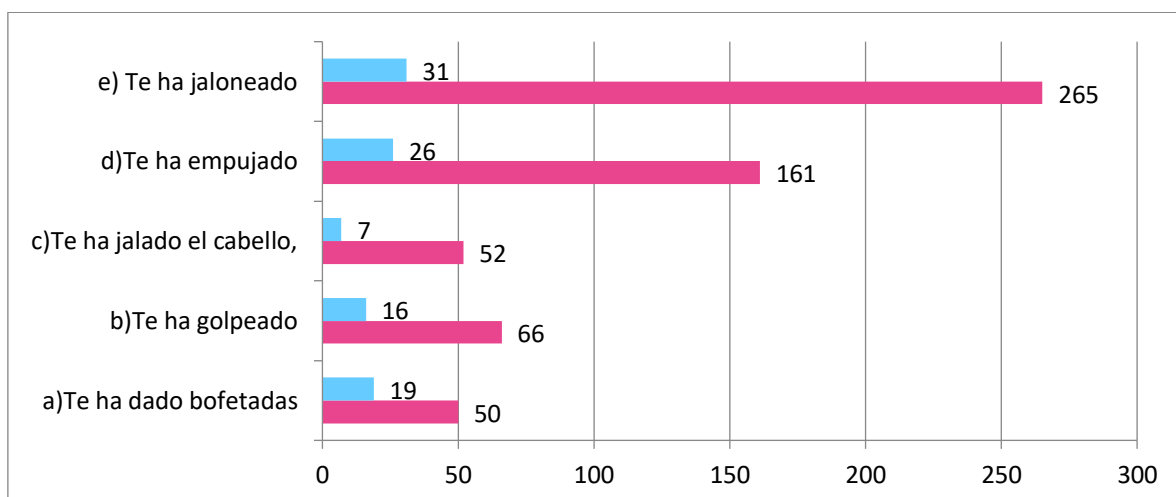
Fuente: Elaboración propia

Considerando el estudio anterior, en cuanto a la violencia emocional, ésta puede ser entendida como un conjunto de prácticas que se realizan de forma frecuente con el fin de controlar a la otra persona en la relación. Generalmente se presenta de forma velada porque, al tratarse de actos que no involucran necesariamente el contacto físico, se invisibiliza su carácter de violencia para individualizarse y justificarse como si se tratara de rasgos de personalidad, un carácter explosivo difícil de controlar o, incluso, como expresiones frecuentes de cierto tipo de amor que no se puede desligar de un sentido de propiedad sobre la otra persona. (Flores y Barreto p. 47, 2018).

Y la opción que mayormente estuvo presente en las respuestas es la de te ha dejado de hablar o te ignora, pero también algunas mujeres respondieron que han sufrido de manipulación, que han hablado a espaldas de ellas, han sufrido de burlas hirientes, celos, groserías, y hasta les han eliminado las redes sociales.

Mientras que en los hombres también respondieron que han sufrido de comentarios hirientes, agresiones verbales, hubo una contestación en la que el chico dijo que su novia era feminista y que siempre le decía que los hombre son como todos, de cierta manera denigrándolo por ser hombre, que también algunos hombres han tenido que dejar a sus amigos y también ellos sufren de chantaje. Con esto se demuestra que la violencia emocional se da tanto en hombre como en la mujer.

Grafica 8 Si has vivido violencia física en una relación amorosa, ¿Cuál ha sido?



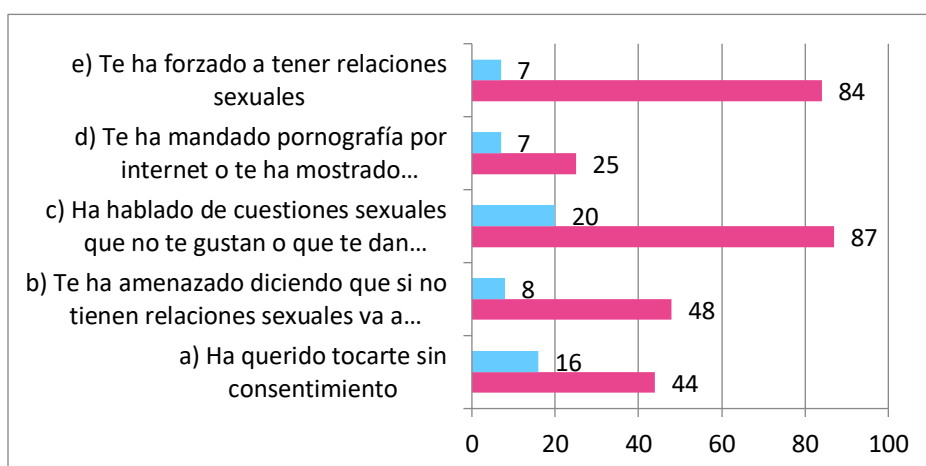
Fuente: Elaboración propia

La violencia física es aquella en la que las expresiones de poder y el objetivo de controlar a la pareja involucran de manera directa el contacto corporal y, por lo tanto, infligen daño no accidental. Las posibles expresiones de este tipo de violencia nuevamente abarcan un amplio rango de conductas que pueden ir desde aquellas menos peligrosas hasta las que más se acercan a un posible feminicidio como, por ejemplo, el rubro de “te ha tratado de estrangular”. (Flores y Barreto p. 51 , 2018).

En las mujeres la mayor contestación fue la de *te ha jaloneado*, pero también algunas dijeron que han recibido apretones, pellizcos, y a una su novio la quemó con una colilla de cigarro y otra chica comentó que casi la mataban pero demandó a su pareja. En los hombres de la misma manera fue la opción que más respuestas tuvo pero ellos agregan que los han pellizcado y mordido.

Grafica 9

Si has vivido violencia sexual en una relación amorosa, ¿Cuál ha sido?



Fuente: Elaboración propia

En el rubro de violencia sexual se encuentran aquellas conductas que lastiman la sexualidad de la víctima; algunas de ellas involucran el contacto físico no deseado mientras que otras, aunque no pasen por el cuerpo, son actos que se enmarcan en el terreno de la sexualidad y que dañan psicológicamente a quienes los reciben (sería el caso, por ejemplo, del rubro “ha hablado de cuestiones sexuales que no te gustan o que te dan vergüenza”). (Flores y Barreto p. 52, 2018).

En el caso de las mujeres la respuesta mayormente fue la de forzado a tener relaciones sexuales, también mencionaron que su pareja se ha venido sin consentimiento cuando están en el acto, o que han grabado sin consentimiento, en los hombres me sorprendió porque dicen que han hablado de cuestiones sexuales que no les gustan y que esa contestación fue en su gran mayoría.

Conclusiones

En este trabajo compruebo la hipótesis de que la concepción del amor romántico puede ocasionar que haya violencia de pareja, por las respuestas de todos los participantes de las encuestas. También retomé a autores del marco histórico y teórico para fundamentar las respuestas. Cabe mencionar que también hay hombres que sufren violencia por parte de su pareja, pero no es la misma cantidad que de mujeres, se puede notar que las mujeres sufren de violencia por parte de alguna relación amorosa que tuvieron. En las encuestas la mayoría que respondieron fueron mujeres, pero ¿Por qué? A manera de conclusión, lo que se observó es que los hombres no les atraen tanto este tipo de temas, y los que contestaron en su gran mayoría han sufrido violencia.

De la misma manera quiero recalcar que el amor verdadero es diferente al amor romántico, este último es una concepción, una ilusión y una construcción social, y que influye para que los jóvenes permanezcan en relaciones violentas de pareja, también se pudo notar que la mayoría de planteles que participaron fueron Iztapalapa y Xochimilco.

Una de las situaciones que se vieron es que la mayoría de hombres y mujeres no acuden a nadie para decir que están en una relación violenta, de igual manera, porque se disfraza al amor, tienen miedo o se sienten culpables de la persona que las trata así. La fidelidad y los celos que son mitos del amor romántico se puede notar que está en la mayoría de las contestaciones, tanto hombres como mujeres se inclinan por algunos tipos de mitos románticos, y tal vez ni lo saben.

En los tipos de violencia opté por la violencia psicológica y emocional, la física y la sexual porque son estas las que mayormente se ven en las relaciones de los jóvenes. En los planteles de la Universidad Autónoma Metropolitana hay ayuda psicológica para los alumnos, pero de qué manera se puede erradicar la violencia

de pareja? Es un trabajo de todos, pero más de poner límites, de sí amar a alguien pero no soportar actitudes desde un principio de la relación, pedir ayuda, si no es con sus familiares, con sus amigos o en redes sociales, pero que no se queden callados, porque como se pudo notar, la violencia puede aumentar; tal vez si tuviéramos una idea menos romántica del amor, no hubieran tantos casos de violencia de pareja.

Este trabajo lo disfruté mucho, la violencia de pareja no es cuestión de género pero sí de capital cultural, los medios de comunicación, e internet y la televisión imponen a que el amor debe ser romántico, esa tranquilidad y pasividad de estar con alguien, las universitarias han sufrido violencia de pareja por creer en el amor romántico, y es que no está mal pensar en ello pero si en romantizar siempre, que alguien te quiera no puede maltratarte. Hubo muchas respuestas muy escalofriantes, personas que pudieron estar sin vida contestaron la encuesta del trabajo, por eso es importante parar, pero parar de verdad, pedir ayuda, las universidades como en el trabajo que retomé de las alumnas de la Escuela Nacional de Trabajo Social, prefieren ir a pedir ayuda a otro lado que en su propia escuela, evidentemente deben existir espacios para ayudar a mujeres y hombres para erradicar la violencia de pareja en el noviazgo, y primeramente desvanecer la idea del amor romántico, que existe el amor, pero no siempre es romántico, y cuando deja de ser romántico se vuelve gris, negro, inseguro, pero no debe ser así. Queda mucho camino por recorrer y es obvio que las mujeres sufren más en este tipo de relaciones, también la cuestión del género tiene que modificarse, que no haya un subordinado y un dominado, todos merecemos el mismo respeto. Y también estoy hablando de personas del mismo sexo.

Bibliografía

Artículos

1. Almonacid, Flavia, & Daroch, Carolina, & Mena, Paula, & Palma, Carmen Gloria, & Razeto, Mariela, & Zamora, Evelyn (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Última Década*, (4), 1-17. ISSN: 0717-4691. [Fecha de consulta 13 de julio de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500414>
2. Corona Berkin, Sarah, & Rodríguez Morales, Zeyda (2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas. *Espiral*, VI (17), 49-70. ISSN: 1665-0565. [Fecha de consulta 16 de agosto de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/138/13861703.pdf>
3. Coronado, Ligia y Noemi Kumul. (2019). La violencia del amor romántico en la narrativa de dos mujeres mexicanas. *Psicología & Sociedade*, 31, e180041. Epub December 20, 2019. [Fecha de consulta 16 de agosto de 2020]. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-71822019000100241&script=sci_arttext
4. Calvo González, Soraya (2017). Amor romántico, amor confluyente y amor líquido. Apuntes teóricos en torno a los sistemas sociales de comunicación afectiva. *Eikasía*. [Fecha de consulta 12 de septiembre de 2020]. Disponible en: <https://revistadefilosofia.org/77-07.pdf>
5. Estébanez, Ianire. (2015). El amor romántico ¿nuevos modelos? *minoviomecontrola.com*. [Fecha de consulta 14 de septiembre de 2020]. Disponible en: <http://minoviomecontrola.com/wp-content/uploads/2015/05/Amor-rom%C3%A1ntico.-Nuevos-modelos.-Ianire-Est%C3%A9banez.pdf>

6. Flores-Garrido, Natalia, & Barreto-Ávila, Magali (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto1. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, IX (26), 42-63. [Fecha de consulta 3 de octubre de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299158444003>
7. Flores Fonseca, Verceci Melina. (2019). Mecanismos en la construcción del amor romántico. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6 (50), 282-305. [Fecha de consulta 28 de mayo de 2020]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362019000200282&lng=es&tlng=es
8. Ferrer Pérez, Victoria, & Bosch Fiol, Esperanza (2013). Del amor romántico a la violencia de género. para una coeducación emocional en la agenda educativa. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 105-122. ISSN: 1138-414X. [Fecha de consulta 1 de julio de 2020]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4334990>
9. Fernández, Macarena (2010). Reseña de "Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones" de LE BRETON, David. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2 (2), 84-86. ISSN: 1852-8759. [Fecha de consulta 8 de septiembre de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273220628009>
10. Fernández Ruiz, José Manuel. (2019). La Ley de Violencia Intrafamiliar, el bien jurídico protegido y el patriarcado: un estudio preliminar. *Política criminal*, 14 (28), 492-519. [Fecha de consulta 8 de septiembre de 2020].

Disponible en:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-33992019000200492

11. García Villanueva, Jorge, Hernández Ramírez, Claudia Ivonne, & Monter Arizmendi, Náyade Soledad. (2019). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6 (49), 218-247. [Fecha de consulta 31 de agosto de 2020]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362019000100218&lng=es&tlng=es.
12. González et al. (2003) Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes. Una revisión. : *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, Vol. 3, Nº. 3, 2003, 23-39. ISSN 1576-9941 [Fecha de consulta 2 de junio de 2020]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=981068>
13. González Galbán, Humberto, & Fernández de Juan, Teresa. (2010). Género y maltrato: violencia de pareja en los jóvenes de Baja California. *Estudios fronterizos*, 11 (22), 97-128. . [Fecha de consulta 16 de agosto de 2020]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200004&lng=es&tlng=es.
14. Hernández, P. (2015) Análisis de la violencia de pareja bidireccional desde un punto de vista victimodogmático. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 4-5, ISSN 1695-0194. [Fecha de consulta 1 de junio de 2020]. Disponible en: <http://criminet.ugr.es/recpc/17/recpc17-05.pdf>

15. Consejo Nacional de Población (s.f). Información sociodemográfica de las relaciones de pareja en México. *CONAPO*. [Fecha de consulta 23 de junio de 2020]. Disponible en:
<https://www.gob.mx/conapo/articulos/informacion-sociodemografica-de-las-relaciones-de-pareja-en-mexico>

16. Castro Hernández Rosa y Venegas Palti, (2014). aprendiendo a querernos bien. *INDESOL*. [Fecha de consulta 12 de junio de 2020]. Disponible en:
<http://indesol.gob.mx/cedoc/pdf/IV.%20Igualdad%20de%20G%C3%A9nero/Violencia%20en%20el%20Noviazgo/Aprendiendo%20a%20Querernos%20Bien.pdf>

17. López, B. (2019). Violencia en parejas de la comunidad LGBT (lésbico, gay, bisexual, transgénero, transexual). *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 22 (1). ISSN 1870-8420. [Fecha de consulta 13 de junio de 2020]. Disponible en:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/68980>

18. López Rosales, Fuentesanta, & Moral de la Rubia, José, & Díaz Loving, Rolando, & Cienfuegos Martínez, Yessica Ivet (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 20(1), 6-16. ISSN: 1405-0269. [Fecha de consulta 1 de septiembre de 2020]. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10425466009>

19. Martínez Calvera, John Freddy (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Tesis Psicológica*, 8

(1), 80-88 ISSN: 1909-8391. [Fecha de consulta 8 de septiembre de 2020].
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139029198007>

20. Pascual, A. (2016) Sobre el mito del amor romántico Amores cinematográficos y educación *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, ISSN-e 2182-018X, N°. 10, 2016, 63-78. ISSN 2182-0171 [Fecha de consulta el 2 de junio de 2020]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5429358>
21. Picardo et al. (2019). Creencias sobre el amor romántico y violencia de género. Un estudio con víctimas y agresores en población penitenciaria. *Apuntes de Psicología*, Vol. 37, número 1, 47-52. , ISSN 0213-3334. [Fecha de consulta el 26 de agosto de 2020]. Disponible en: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/784/530>
22. Protocolo de actuación para los integrantes de la red de referencia y contra referencia para la atención de la violencia familiar y de género. (s.f). [Fecha de consulta el 26 de agosto de 2020]. Disponible en: <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/paimfef/tab/tab11.pdf>
23. Robles et al (2015). La violencia de pareja entre adolescentes revisión de los programas preventivos actuales y propuesta de intervención. *Misión Jurídica: Revista de derecho y ciencias sociales*, Vol. 8, N°. 9, 69-86. ISSN 1794-600X. [Fecha de consulta el 26 de agosto de 2020]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645590>
24. Violencia contra hombres. (s.f.) Una violencia más silenciosa. *IMJUVE*. [Fecha de consulta el 12 de enero 2020]. Disponible en:

<https://www.gob.mx/imjuve/articulos/violencia-contra-hombres-una-violencia-mas-silenciosa?idiom=es>

Libros

25. López y Fachelli (2015). Metodología de la investigación social cuantitativa. *Universitat Autònoma de Barcelona*. [Fecha de consulta 11 de mayo de 2020]. Disponible en: [metinvsocua_a2016_cap2-3.pdf \(uab.cat\)](#)

26. Sampieri, R et al (2010) *Metodología de la investigación*. México D.F. The McGraw-Hill [Fecha de consulta 8 de mayo de 2020]